



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Salen este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 930 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

ANUNCIOS NACIONALES.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemia, neuralgias, lufatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.

ATMOSFERA.

Baños de vapor medicamentoso, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

Jarabe de Rabano todado. Recomendado en los mismos casos que el aceite de higado de bacalao, para curar la raquitis, escrófulas, granos, bultos, y en cuantas afecciones sean debidas á un vicio ó acritud de la sangre. Frasco, 10 rs.
RUDA, 14, BOTICA.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
EN EL TRATAMIENTO
de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ
DE
FOSFATO MONO-CÁLCICO
químicamente puro.

El **Jarabe Osteógeno Genové** por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

3 pesetas frasco en Barcelona.

Precio: 3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Solomolinos, Infantas, 26.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.
Habana: Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Mercaderes, 18.

Manila: Señora viuda de Kuhnle y Compañía.

Ayuntamiento de Madrid

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

Ruda, 14 —Madrid.

Tenemos el honor de ofrecer á nuestros profesores de Medicina algunas preparaciones de éxito probado, que nos dedicamos á elaborar con singular esmero y economía.

Pildoras de Riza. Conocida es de todos los profesores la fama que ha gozado el electuario de Riza para curar las fiebres intermitentes, pues bien, nuestro preparado no es más que dicha fórmula, modificada con ventaja segun las observaciones que hemos podido hacer durante muchos años, y reducido á pildoras para hacer más fácil su administración, por lo tanto lo recomendamos con eficacia asegurando á nuestros compañeros que serán muy contados los casos de fiebres intermitentes, ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas, que se resistan al uso de nuestras pildoras. Caja con 80 pildoras, 20 rs., media con 40, 12 rs., Ruda, 14, Botica. Todos cuantos medicamentos se nos pidan no siendo líquidos, van por el correo, aumentando 4 rs. más, los líquidos van por ferro-carril á la estacion más proxima.

Pildoras de Arandano. Aconsejamos á nuestros compañeros, que usen de nuestras pildoras en todos aquellos casos de *Diarrea* aguda ó crónica en que no hayan obtenido resultado con el cocimiento blanco, diascordio, etc., en la inteligencia de que nos han de agradecer nuestra indicación, por la seguridad que tenemos en los felices resultados obtenidos. Bastan dos ó tres dias de tratamiento y de tres á cinco pildoras diarias para conseguir la curación. Caja, 14 rs. Ruda, 14, botica.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PRODUCTOS DE LA CASA

Thevenot
INVENTOR
del último procedimiento de capsulación
APROBADO por la
ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Farmacéutica de 1ª clase; ex-interno de los hospitales,
Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)

Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloróformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante a las

CAPSULAS-THEVENOT
Glóbulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Adi. fac-simile de una signature

Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tabléau-offiche.

Precios: Capsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs.—de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.
MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, En las principales farmacias y droguerías.

SOLITARIA
Curación cierta con los
GLOBULOS de SECRÉTAN
(Extracto veraz esterizado de raíces frescas de helecho macho de los Vosges.)
Único remedio fácil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. — Empleado con éxito constante en los Hospitales de Paris.
Deposito: **SECRETAN, Farm.**, 37, Avenue Friedland, PARIS
Evitar las imitaciones ó falsificaciones.

48 RÉALES
Madrid: Garcerá, Príncipe, 13.

Vin de Bugeaud
TONI-NUTRITIVO
Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"
Cuya composición tiene por base el vino de Málaga
tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,	Pérdidas seminales,
Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósís),	Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Fieles blancos, Diarreas crónicas,	Afecciones escorbúticas,
	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE
han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS
Por mayor: **LEBEAULT, WATYET & C^{ia}**, RUE DE PALESTRO, 29
Por menor: **Farmacia LEBEAULT**, 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la **Agencia franco-española**, calle del Sordo, 31.
Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

Tisis, Afecciones de los Bronquios

CAPSULAS BLANDAS
DE
BOURGEAUD
CON **CREOSOTA VERDADERA**
y Aceite de Hígado de Bacalao Puro
Únicas Recomendadas en la Exp. Univ. 1878
FÓRMULA DE LOS D^{tos} BOUCHARD Y GIMBERT
BOURGEAUD, FARM^a, PROV^a DE LOS HOSPITALES
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas capsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de Paris, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extrangeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las pep^a (que damos sp^{te} salvo indicacion) 0,02 creosota verdadera de alquit. de haya y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 pep^a, 2 á 4 gordas mañana y noche ó antes de comer, segun diga el médico, á francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos botella.

Madrid: Moreno Miquel.

VICHY

Administración: PARIS, 22, b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS
Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones
Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell y Dr. Just Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. y Lomana, Alcalá, 8.

ELIXIR Y PILDORAS GREZ

Chlorhidro-Pepsicos: Amargos (Quina Coca) y fermentos digestivos.
Toni-Digestivos empleados con éxito en todos los Hospitales de Paris en las DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, DIGESTIONES DIFÍCILES, VÓMITOS, DIARREAS, ANEMIAS, CONVALESCENCIAS, etc.

PARIS. — GREZ, 46, Avenue de Neuilly, y en las principales Farmacias de España.

VINO IODADO DE MORIDE
Farmacéutico de 1ª Clase, Laureado del Instituto
PARIS — 34, rue La Bruyère, 34 — PARIS

ANEMIA, TISIS, CLOROSIS, DEBILIDAD DE TEMPERAMENTO

El VINO IODADO DE MORIDE, con Málaga viejo, es la única preparación que contiene el iodo combinado con una materia orgánica, como lo está en el tejido de las plantas marinas y en el aceite de hígado de bacalao.

SE HALLA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.
Depósito General al por mayor: **DARRASSE & C^{ie}** — PARIS

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—¿Cui prodest?—España en Italia.—Doloroso acontecimiento.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Entendámonos.—PRENSA MEDICA.—Extranjera: Tratamiento de los primeros síntomas de la sífilis.—Tratamiento del empiema.—Caracteres y tratamiento de la disentería grave.—Más sobre la trasfusión de la sangre.—Ligadura experimental de la cava inferior.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Programa de estudios.—VARIEDADES.—De la lactancia y de los cuidados que hay que tener con el niño después de su nacimiento.—Confirmación.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA.

¿CUI PRODEST?—ESPAÑA EN ITALIA.—DOLOROSO ACONTECIMIENTO.

Considerando el señor ministro de Fomento que la ley de instrucción pública de 9 de Setiembre de 1857 no señala más requisito que el de ser catedrático de la Facultad y sección á que pertenece la vacante para aspirar por concurso los catedráticos de las Universidades de distrito á las cátedras que vaquen en la Central, ha estimado que no se vulnera la ley, antes se la deja intacta y rodeada de respeto, declarando que pueden aspirar por concurso á las vacantes que ocurran en esta última Universidad los que hubieren sido propuestos en terna para cátedras de Madrid, sea cual fuese el tiempo que lleven en la enseñanza.

FOLLETIN.

PLUMAZOS DE UN VIAJERO.

IV.

Llegada á Montpellier.—Hojeada histórica sobre esta ciudad.—Su importancia médica.—Paseo por la población.—La Escuela de Medicina.

Sr. D. Francisco Méndez Alvaro.

Mi distinguido amigo: Era el amanecer del día 18 del pasado Julio cuando nos acercábamos con precipitada carrera á Montpellier, arrastrados por el tren expreso que en dirección de Marsella sale de Cérbera (primer pueblo fronterizo de nuestra vecina República) después de las nueve de la noche.

Había desvanecido con unas cuantas cabezadas, como familiarmente decimos, las ganas de dormir, y no bastando á distraerme la atención perspectivas de ningún género, porque el melancólico trozo de luna que brillaba en el espacio, ó le oscurecían apretadas nubes, ó escasamente rieblaba sobre monótonas marismas que se extendían á uno y otro lado del tren, he de engolfarme en pensamientos sobre la pasada grandeza de esa población, que tan grande página ocupa en la historia de la medicina, y á la que me aproximaba, experimentando cierta emoción que cualquiera otro médico sentiría en caso semejante.

Y digo experimentando emoción porque, aun suponiendo

¡En los 23 años que la ley lleva rigiendo no ha ocurrido esta ingeniosa variación!.. ¿Cómo es que ha ocurrido ahora? Ya lo veremos; porque sin duda con algún fin se ha dispuesto.... ¿Cui prodest? Véase la parte oficial, y en ella se encontrará esta oportuna disposición. ¡Oh tempora!

Por otra parte, ¿no ocurre á la alta penetración del ministro del ramo que no debió la ley establecer más condición que la por ella establecida? Pues ¿es menos catedrático acaso el de una Universidad de distrito que el de la Central? ¿No enseñan todos la misma ciencia, á escolares españoles que aspiran á un título profesional idéntico, y que necesitan para el buen desempeño los propios conocimientos? ¿De qué cerebro habrá salido la idea de dividir el profesorado en dos clases, la una más elevada y la otra de menos talla; esta que yace en las provincias, y aquella que revolotea en la corte?

Cierto que la residencia en Madrid es para muchos más apetecible, y que por ciertas razones de orden económico las cátedras de la Universidad Central deben estar algo mejor dotadas, aunque no mucho, por cuanto la carestía de las subsistencias es general; pero esto no quita para que sean iguales, y deban serlo siempre, los catedráticos de todas las Universidades.

Y si no lo fueran, habría que distinguir también

do muy ciego nuestro amor al progreso y muy dominante el afán con que clavamos nuestros ojos en lo porvenir, no podemos evitar ahogos de indescriptible sentimiento cuando convertimos todo nuestro espíritu al pasado, enfrente de esos testimonios que nos hablan de una organización suprema que ha existido, de una autoridad que ha dominado y de una influencia que durante largos años ha impreso, siempre tras de porfiadas luchas y repetidas victorias, su especial carácter á una serie de conocimientos humanos.

Y del propio modo que siéntense ateridos con el escalofrío del entusiasmo, y confusos con el torbellino de mil ideas, y exaltados con el fuego que parece despiden sobre el alma todo lo que es grandioso, el militar ante las nubes arboledas de Waterloo, en donde ocurrió el suceso bélico más notable del presente siglo; el historiador ante los informes despojos de la antigua Roma, que le atestiguan la grandeza y la pequeñez, todo á la par, de uno de los pueblos más notables del mundo; el escultor ante un Laocoonte, un toro de Hércules, un Antinoo ó cualquiera de esas otras figuras de mármol que le arrebatan hablándole de una estatuaría divina, cuyas obras exhumadas de entre escombros, y pisadas por oscuras generaciones—que al perder otros muchos adelantos de la inteligencia perdieron también las nociones más rudimentarias del divino arte de Praxímenes—sirvieron más tarde para hacer brotar fecundas inspiraciones en los géneos de los últimos siglos; el pintor ante esos borrosos frescos de Giotto que despidieron los primeros destellos del renacimiento cuando el arte de Apeles, como padre viciado por incorregible y mortal discrasia, sólo producía figuras raquíticas, secas, de odiosas expresiones y de patológicas formas, etc., así nosotros, mo-

en dos jerarquías á los que en dichas escuelas reciben sus grados académicos... ¡Qué cosas, señor mío, qué cosas!

Y lo peor de todo es que la tal real orden se ha dictado *de acuerdo* con el Consejo de instrucción pública; lo cual prueba que es diatésica la enfermedad, y llega hasta la médula de los huesos.

* *

Ya tienen algun conocimiento nuestros lectores de que el Gobierno español se ha hecho representar en los Congresos de Beneficencia que están celebrándose en Milan y el de Higiene que comenzará en Turin el día 6, nada menos que por un miembro muy distinguido de su propio cuerpo, por el Sr. D. Cástor Ibañez de Aldecoa, director general de Beneficencia y Sanidad... ¡Nadie mejor, ni con tantos datos y tan especiales conocimientos!

Como representante casi personal del Gobierno español ha obtenido una vicepresidencia—suponemos que estas habrán sido varias—y merecido justas atenciones y deferencias.

Pasan de 600 las personas inscritas para el Congreso benéfico de Milan, y á la reunion preparatoria asistieron más de 400, entre ellas ocho señoras.

Después, en la seccion tercera—según telegrama del 31—parece que fué aceptada una proposición del expresado Sr. Ibañez de Aldecoa «marcando la línea divisoria de los diferentes caracteres entre la asistencia domiciliaria y la asistencia hospitalaria.»

Sin duda alguna son muy inexactos los términos

destos tributarios de la ciencia, nos sentimos embargados por inevitables sensaciones cuando contemplamos Coimbra, Alcalá, Salamanca, Montpellier ó cualquiera de los afamados centros universitarios que se nos presentan ya como tronos caídos de una majestad que declinó su sin igual esplendor ó como esqueletos todavía en pié de un gigante que subyugó todas las inteligencias con la fuerza incontrastable de su poderío.

No es posible desconocer la historia ilustre de esta escuela, porque aparece íntimamente ligada á la historia de la filosofía médica y aun á la de los adelantos profesionales desde muy remotos tiempos, haciendo afluir á su seno de todas las partes de Europa multitud de jóvenes ganosos de conquistar el título de un centro docente cuyo sólo nombre era ya estimada garantía de sólida ilustración, como lo atestigua un curioso pasaje de Jacques Dubois, quien en el primer tercio del siglo XVI decia en su *Método médico*: «Existe hoy día un número considerable de ignorantes empíricos que se hacen pasar falsamente por médicos...; pero en la ilustre y antigua academia de Montpellier, si alguno de estos charlatanes quiere pasar por médico, se le coje, se le pone sobre un asno flaco y pelado, y se le pasea por toda la población con la cabeza vuelta hacia la cola del animal, y entonces se le apedrea por todas partes, se le escupe, se le golpea, se le desgarran sus vestiduras y por fin se le expulsa de la ciudad, en la cual no debe volver á entrar bajo pena del último castigo.»

Y no sólo desde el siglo XVI, desde mucho antes se hace ya mencion de la enseñanza médica de Montpellier, pues en el siglo XII decia Juan de Salisbury, obispo de Chartres, que acudían en gran número á Montpellier y á Salerno

del despacho telegráfico, por cuanto esa línea divisoria y esos caracteres son demasíadamente marcados y notables para irlos á determinar en Milan. Mayor alcance é interés habrá sin duda alguna ofrecido la proposición de persona tan competente, porque en verdad el asunto se presta á muy sério estudio.

Mucho se ha escrito en España sobre hospitalidad domiciliaria y su comparación con la nosocomial, principalmente desde que D. José Antonio Piquer publicó en 1820 su *Memoria premiada por la Suprema Junta superior de Caridad*; mas con todo esto—y utilizando la experiencia de 60 años—buena falta hace que la hospitalidad domiciliaria se ordene y reforme. Alguna cuestión encaminada á este fin será la propuesta por el Sr. Ibañez de Aldecoa. Ya recibiremos algunos pormenores.

Al Congreso de Milan dice un telegrama que han concurrido los doctores españoles Ferradas, Pulido y Bellmunt y que se esperaban otros. Ya estará allí tambien el Dr. Cabello.

Esta mencion de los Congresos italianos nos recuerda el haber oído asegurar, que se espera solamente el regreso del Sr. Galdo del pedagógico de Bruselas, para que comience á actuar la comisión organizadora de un Congreso médico en esta capital para la primavera próxima. Según tenemos entendido, se piensa dirigir una circular á todas las corporaciones y sociedades científicas de España y sus colonias y cuando se cuente con el concurso de todas, se publicará convocatoria y programa. Mu-

para estudiar la medicina; y San Bernardo, en una epístola suya hablaba por el año 1153 de un obispo enfermo que se fué á curar á dicha ciudad.

Es asimismo curioso lo que acerca de los oscuros y remotos orígenes de la enseñanza de la medicina en Montpellier, dice Duval Jouve en su estudio crítico é histórico de las calles de esta ciudad, referente á que cuando los sabios discípulos de Averroes fueron á ella desde Córdoba para enseñar la medicina, encontraron una grande oposición de parte de los profesores allí residentes; pero Guillem, señor de Montpellier, declaró en 1180 que cualquiera persona, viniera de donde viniese, podía practicar dicha enseñanza en la que antes existía, logrando al fin del Papa Honorio III, en 1220, unos estatutos cuyo primer artículo disponía que nadie pudiera entregarse á la enseñanza de la medicina sin haber sido previamente examinado y aprobado por el obispo de Maguelonne, ó en su defecto por el prior de San Fermin.

Si dispusiera en esta carta, querido D. Francisco, de un espacio que me niega su propia condición, hablaríale del colegio real de Medicina, que más tarde se levantó enfrente del colegio papal y del colegio de los doce médicos, fundado por Urbano V; trascribiríale asimismo un decreto de Luis XIV, con el que este rey trató de poner un severo y eficaz correctivo á ese charlatanismo ridículo en que cayó la medicina, verdadera decadencia que tan eficazmente combatió Moliere, y que se debió principalmente á que los títulos profesionales se otorgaban más bien como una prueba de honor que de aptitud científica; y después otro documento firmado por cinco catedráticos de la escuela,



cho sería de estimar que en asunto tan delicado se procediese con cautela y calma, pues es fácil que el buen deseo de traer á nuestro país una costumbre arraigada ya en otros que cuentan con vida científica exuberante, sea una dolorosa demostración del escaso entusiasmo que en nosotros producen tales empresas. Ya nuestros lectores irán conociendo la marcha del asunto.

Escrito lo que precede, hemos recibido una carta de nuestro estimado amigo el Dr. Pulido, en que nos informa de los primeros actos del Congreso de Milan. Los lectores la hallarán en el próximo número.

*
**

Una horrorosa catástrofe acaba de ocurrir en las inmediaciones de Logroño, respecto á la cual corresponde á nuestra ciencia decir algo, y aun mucho y muy amargo. Por haber destruido una impetuosa avenida el puente de piedra que existía allí sobre el Ebro, se construyó para suplirle un puente volante militar ó sea una especie de barca grande para trasladarse de una á otra orilla, cuyo puente se hundió estando sobre él un batallón que salía á maniobras militares.... ¡Más de 100 cadáveres se han sacado de las aguas del caudaloso río!

Prescindiendo de si en la construcción del puente hubo la inteligencia y el cuidado que se requiere, no puede menos de ocurrir al médico una consideración tristísima. Muy probable parece que algunos de esos infelices soldados hubieran podido tornar á la vida, aun después de sumergidos por

cierto tiempo, á contar con un pronto é inteligente socorro; pero estamos en un país donde ni en las poblaciones del litoral y las cercanas á los grandes ríos se cuidan lo más mínimo de tener dispuestos los medios de salvamento, ni los que suele emplear la ciencia con éxito muy feliz en los casos de asfixia por sumersión. Ya se vé, ¡como de estas cosas no se cuidan lo más mínimo ni el Gobierno, ni las autoridades, ni nadie! ¡Como la salud pública es el más despreciable asunto, se prescinde de toda precaución y de todo auxilio oportuno!

Para cubrir tan desgraciados sucesos, como quien los sepulta bajo una losa de plomo, tenemos por acá una fórmula que todos los días hallarán los lectores, como estereotipada, en *La Correspondencia de España*: «Del suceso se dió cuenta á la autoridad, ó al Juzgado, correspondiente, *que practicó las oportunas diligencias.*» ¡Mandar que se entierren los muertos, ó cosa por el estilo!

DECIO CARLAN.

MADRID 5 DE SETIEMBRE DE 1880.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTIFICAS.

Análisis micrográfico de las aguas.—Acción de la macrocarpina y de la talactrina.—Experimentos hechos con la papaina.—El ácido fénico contra la enfermedad del sueño.—Estracción de un cuerpo extraño del recto.

Academia de ciencias de París.—El Sr. A. Certes ha presentado una nota sobre el análisis micrográ-

cobrar renombre las escuelas de medicina y de derecho allí establecidas.

Esas grandes calamidades que pesan sobre las poblaciones, tales como las luchas, las invasiones, las pestes, etcétera, constituyendo verdaderas enfermedades que las aniquilan, y que dejaron sentir sus funestos efectos sobre Montpellier durante varios siglos, casi podríamos decir que hasta tiempos contemporáneos. Sufrió en el siglo XIV una peste tan asoladora que le arrebató más de 500 personas al día; vióse luego, por cesión del Rey de Francia al Rey de Navarra, sujeta durante 17 años á la triste suerte de este reinado; disminuyó extraordinariamente el gran comercio que mantenía con el Oriente, el cual pasó á Marsella cuando se descubrió el nuevo mundo; comprometióse en las luchas reformistas; sufrió multitud de asaltos y de asedios, y de este modo trabajada por su vida exterior y su vida interior; y célebre por sus revueltas, sus asambleas, sus jurisdicciones, su adhesión á los grandes problemas que agitaban no sólo el espíritu nacional, si que hasta el europeo, Montpellier enervó su vigorosa organización, como aniquila la suya el joven fornido que se entrega á una vida de continuos excesos, y á quien la desgracia ataca con diferentes contratiempos.

Hoy Montpellier dista mucho de tener su pasada importancia. Ciudad comercial en un tiempo, ha visto trasferido su emporio á Marsella; albergue de personas delicadas en el invierno por su clima dulce y benigno, la apertura de líneas férreas ha llevado esta población flotante á puntos más escogidos, Niza, Monaco, Cannes y demás estaciones invernales modernas del Mediterráneo; centro vinícola importante, la filoxera se ha encargado ahora de destruir sus

redactado á principios de la célebre revolución francesa, y que demuestra el estado en que se encontraba el antiguo establecimiento, rentas, honorarios, gastos, patrimonios, etcétera, etc.; pero como ya he dicho que no puede ser, ha de dispensarme V. salve todo esto y cuanto sobre la celebrada escuela vitalista pudiera decir, y me ocupe de materia más concreta y más pertinente á mi carácter de curioso viajero.

Cuando yo penetré en Montpellier sabía, además de otros muchos datos que me callo, que esta ciudad, que escasamente reúne hoy 60.000 habitantes y es la capital del departamento de l'Hérault, comenzó á dar señales de importante vida después del siglo VI, por consiguiente pasada la dominación romana, cuando recibió los habitantes de otras poblaciones contiguas, destruidas por los sarracenos, y aprovechando la proximidad de la costa procuró convertirse en una ciudad comercial.

Durante la Edad Media constituyéronla largo tiempo dos zonas ó cuarteles distintos, que reflejaban perfectamente la odiosa y perjudicial repartición de poderes que caracterizaron aquellos tiempos; pues el uno, llamado Montpellier, era de dominio señorial, mientras que el otro, conocido por Montpellier, lo era obispal. Del primero se indicó por Montpellier, lo era obispal. Del primero se indicó al fin la corona de Aragón con motivo de un matrimonio, pasando á ser realengo, y del segundo se hizo dueño más tarde Felipe el Hermoso, por cesión del obispo Berenguer de Fredol, concluyendo por formar todo parte de la corona de Francia cuando Felipe de Valois, posterior al Hermoso, compró á D. Jaime III de Aragón, por 120.000 ducados, la parte que le correspondía; y entonces fué cuando llegó á su apogeo Montpellier, y cuando comenzaron á

fico de las aguas, que no deja de ofrecer interés.

En las aguas puras, dice, lo mismo que en los líquidos del organismo, es muy difícil dar caza á los microbios; mas por fortuna, ciertos reactivos químicos y especialmente el ácido ósmico, dan muerte á dichos organismos y los precipitan al fondo del vaso en cantidades apreciables, si se opera sobre masas suficientes de líquido.

Para las aguas potables poco cargadas de materias orgánicas, se usa una solución de ácido ósmico á 1,5 por 100; de la cual basta una parte en 30 á 40 del líquido que se examina para matar todos los microbios animales y vegetales, fijando sus formas. Al cabo de algunos minutos se añade toda el agua que pueda contener el vaso para debilitar el ácido ósmico que á la larga ennegrecería demasiado los tejidos.

En ciertas aguas muy ricas en organismos, puede hacerse á las pocas horas el examen microscópico; pero en las aguas muy puras debe esperarse á que trascurren uno ó dos días. En todo caso, después de un intervalo bastante largo, debe decantarse el líquido con precaución hasta conservar una ó dos partes de 30 á 40.

A esto puede agregarse con ventaja el uso de reactivos colorantes, entre los cuales son muy útiles el picro-carminato de Ranvier, el verde de metilo, la acrina, la hematoxilina, el violeta de París, según la naturaleza de los organismos y el objeto que se quiera conseguir. Si sólo se trata de facilitar el examen micrográfico de microbios muy

pequeños y transparentes, debe preferirse el violeta de París; porque, aun muy diluido, da mucho color á los objetos. Tiñe de azul la celulosa de los vegetales, de violado rojizo la materia amiloidea, y de azul violeta los filamentos vibrátiles, los flagellum y el protoplasma de los infusorios. Tanto es así, que para usar este reactivo, lo que principalmente debe evitarse es el exceso de coloración.

Cualquiera que sea el reactivo colorante, siempre es preferible introducirle mezclado con glicerina diluida; pero hay que tomar precauciones para que la acción de esta última sustancia sea muy lenta y no apergamine los tejidos. De esta manera es más fácil la elección de la materia colorante y se pueden conservar muestras del líquido, porque la glicerina constituye un medio conservador y pone los organismos á cubierto de la evaporación.

Adviértase por fin, que si se quiere evitar todo motivo de error en el análisis microscópico de las aguas, es preciso lavar ante todo con ácido sulfúrico los vasos, tubos, portaobjetos, etc., de que se vaya á hacer uso para destruir los organismos que pudieron estarles adheridos y evitar que se los crea procedentes del líquido que se examina.

—Los Sres. Bochefontaine y Doassans han dado noticia de la acción fisiológica del *thalictrum macrocarpum*. De la raíz de esta planta se han extraído dos sustancias: la *macrocarpina*, materia colorante amarilla, no azoada, desprovista de propiedades

viñas y privarla de tan grande medio de vida, y por último emporio literario de fama universal, vé no sólo declinada aquella escuela científica suya, que dominara por do quiera, y de la cual apenas es hoy ella el último baluarte (1), la escuela vitalista, sino que tras de amagos de supresión de su facultad y traslado á otra población de mayor importancia, ha concluido por trasferir toda su fama docente al gran colegio de París, á donde concurren en la actualidad todos los que antes acudían á ilustrarse en la villa del Languedoc. ¡Verdaderamente Montpellier es una magestad caída!

Después de un ligero reposo, Bellmunt y yo abandonamos el hotel y nos dispusimos á visitar la población metidos en un coche; y puedo afirmar á V., que al cabo de cinco horas conocíamos cuanto de más notable encierra Montpellier bajo su punto de vista urbano.

De entre sus construcciones figura como una de las más notables, sin duda, el magnífico acueducto del siglo XVIII (1752-1766), que presenta una magnífica perspecti-

va con su doble serie de arcos, 76 grandes y 185 más pequeños encima, formados en casi su totalidad de *lumaquella* ó caliza, que contiene conchas petrificadas, y el cual termina en un extenso depósito coronado por un gracioso *castillo de agua* de estilo romano, al que circunda un pequeño pero delicioso y bien cuidado parque llamado *le Peyron*, que recuerda Versalles, las Tullerías, el Parterre de Madrid y demás elegantes jardines, en donde las estatuas, los recortados cuadros y las arboledas forman armonioso y agradable conjunto.

Cuida de este castillo uno de esos soldados veteranos de la Francia, á quienes la patria recompensa sus largos servicios dándoles la custodia de un monumento público, es decir, una verdadera canongia, y que procuró ganarse honradamente el consabido *pour-boire*, enseñándonos varias curiosidades, y conduciéndonos últimamente á la elevada plataforma del castillo, desde donde se distingue un magnífico panorama sobre las poéticas llanuras del Languedoc, el mar, las cordilleras de los Pirineos y de los Alpes. Omito su descripción, pero hago constar que es de las más excelentes que pueden contemplarse en Francia.

Vecinas al *Peyron*, existen las más notables bellezas de la ciudad; al lado un arco de triunfo y una estatua ecuestre, de regular importancia y elevados en honor de ese Rey á quien tantas pruebas análogas de adulación rindió la Francia, á Luis XIV; una escuela de agricultura fundada en 1872, que contiene también el único establecimiento de sericultura de la nación, que dirige Mr. de Maillet, y augura, según parece, nuevas fuentes de riqueza á la comarca; notables calles, entre las cuales una en actual construcción, llamada á ser la principal de la ciudad, si se

(1) Los estudios médicos han tenido siempre un carácter marcadamente religioso en Montpellier que explica su arraigado criterio vitalista, del cual ha hecho profesión de fé aun en tiempos modernos repetidas veces, inspirando en 1830 á un poeta los siguientes versos (Duval):

S' il repousse toujours la science moderne

Montpellier finira comme á fini Salerne

Il a beau proclamer son principe vital,

La mort est dans son sein et l'arret est fatal.

fisiológicas evidentes y la *talictrina*, alcaloides que constituye el principio activo de dicho vegetal. Con este principio y con el extracto de *thalictum*, se han hecho los experimentos.

Dos ó tres centigramos de extracto matan una rana en tres ó cuatro horas: de dos á cinco miligramos de una sal de *talictrina*, son mortales en 20 ó 40 minutos.

En los mamíferos un gramo ó gramo y medio de extracto inyectado en una vena, causa la muerte en cinco ó diez minutos. Inyectado debajo de la piel á la dosis de tres á cuatro gramos, tarda de tres á seis horas en producir el mismo efecto.

Bajo la influencia de la *talictrina* pierde la rana su motilidad espontánea y refleja en todas las partes del cuerpo, á excepcion de los globos oculares. Al cabo desaparecen estos últimos movimientos, y los del corazón, irregulares primero y luego cada vez más lentos se paran en el diástole.

En el perro los primeros síntomas de la intoxicación consisten en un estado de soñolencia con debilidad general y luego vómitos repetidos, defecaciones y micción. Disminuye considerablemente la presión sanguínea; se aumenta con rapidez la debilidad paralítica sin convulsiones, y desaparece casi del todo la sensibilidad general. Los latidos del corazón son enérgicos, y el pulso, por el contrario, muy débil y acelerado. La respiración es más frecuente, y los movimientos respiratorios más amplos.

De pronto el animal, que está completamente

postrado, lanza gritos agudos de dolor, sufre una última convulsión general, con las pupilas dilatadas, y la circulación se detiene casi siempre definitivamente, así como también la respiración, por más que ambas funciones, y en especial esta última, pueden volver á presentarse por algunos instantes, sobre todo si no ha sido muy considerable la cantidad de sustancia ingerida.

Después de la muerte no se puede provocar la contracción del corazón con las corrientes farádicas más intensas.

Los Sres. Bochefontaine y Doassans comparan la acción de la *talictrina* con la de la *aconitina*, y dicen que los fenómenos de parálisis del sistema nervioso central son más acentuados bajo la influencia de la primera, y al contrario, se marcan más con la segunda los vómitos y los trastornos cardíacos y respiratorios. De aquí infieren que podría ser conveniente preferir la *talictrina* en las afecciones nerviosas, teniendo además esta sustancia la ventaja de ser menos tóxica, y por consiguiente más fácil de manejar.

Bueno es tener en cuenta estos datos, si bien los hace poco aplicables la circunstancia de ser la *aconitina* un medicamento rara vez usado.

—El Sr. Wurtz ha dado cuenta del resultado de sus experimentos sobre la *papaina*.

El jugo lechoso, dijo, del *carica papaya*, de cuyas propiedades digestivas se ha dado recientemente conocimiento sobre una especie de coagulación, separándose en un líquido acuoso y una pulpa

suministrar la enseñanza clínica, tiene á la entrada un pequeño anfiteatro de conferencias, adornado de algunos bustos.

Por el edificio escuela anduvimos largo rato curioseando cuanto podíamos. Encuéntrase en la calle San Rufo, contiguo á la iglesia catedral, con la cual forma una sola construcción; es de antiquísimo aspecto, y tanto por las apuntadas torres que sirven de pórtico á la iglesia, cuanto por el foro, que se corre á lo largo de su fachada, cualquiera lo estimaría más bien como los restos de antigua fortaleza que como escuela de medicina: el edificio en cuestión ha sido—y esto lo explica todo—primero monasterio y luego palacio episcopal.

Sin temor á remordimientos de conciencia, podemos decir que esta escuela corresponde por su modestia, no á la importancia histórica de la población, sino á su valor actual que es, como ya queda dicho, bastante escaso.

La más notable de todas sus dependencias es el gabinete anatómico. Fórmale un espacioso salón subdividido en otros cuatro por tres grupos de cuatro columnas dóricas cada uno, techos altos, decorados con bajos relieves, frescos alegóricos y retratos de celebridades médicas.

Mide el salón entero 92 pasos de largo por 11 de ancho, y cubre sus paredes un orden de armarios que con unas vitrinas dispuestas en los centros encierran todas las piezas así de anatomía normal como patológica que forman el gabinete. Son estas en número abundante, aun cuando incapaces de competir, ni por la cantidad ni por la calidad, con las que forman los museos de Orfila y Dapuytren, de París; y hannon llamado la atención, como de particular mé-

juza por el rico decorado exterior ó la verdadera suntuosidad de las pocas pero modernísimas casas ya construidas; la catedral de San Pedro, de un estilo gótico pobre, en notable reparación, muy apreciada de los ciudadanos y que tiene en una capilla del crucero izquierdo el magnífico cuadro de Bourdon, que representa la caída de Simon el Mágico, por cierto bastante mal iluminado para que se puedan apreciar todas las bellezas de la composición... y otras curiosidades semejantes.

El resto de la población es alegre; sus calles, generalmente desahogadas, sus construcciones limpias y de mediano valor, sus plazas, por lo común pequeñas, hermosas con algún adorno, á veces con estatuas, entre las cuales recuerdo la de Eduardo Adam (Vital Dubray), que Montpellier eligió agradecida al descubridor del alcohol, cuando esta comarca tenía una importancia vinícola de que hoy carece; hermosos paseos, y sobre todo amenos alrededores que brindan á distraídas escursiones, entre las cuales hicimos nosotros una al concurridísimo *La Valette*, parque extendido sobre las riberas del modesto Lez, río que presenta aquí un agradable remanso donde se zambulle la gente alegre y amiga de nadar.

Pero lo que principalmente fijó el interés de Bellmunt y el mío, fué lo relativo á la enseñanza médica; de aquí que procuráramos examinar sus hospitales y sobre todo el colegio de medicina.

Verdaderamente sería una tarea pesada y desprovista de interés la que yo podría emprender dando cuenta detenida de los dos hospitales que hemos visitado, que no ofrecen nada de notable fuera del notorio esmero y limpieza que reina en las salas. El de San Eloy, que es el destinado á

blanda, de volumen igual ó mayor que el de dicho líquido. Este precipitado por el alcohol produce el fermento que los Sres. Bouchut y Wurtz han llamado *papaina*, y que tambien puede obtenerse de la pulpa porque acaba por disolverse despues de una larga digestion en el agua.

El citado fermento, precipitado por el alcohol, es de composicion variable en razon á que puede mezclarse con otros principios amorfos y especialmente con materias albuminoideas, modificadas por su accion, es decir, con peptonas. Siendo estas últimas más dializables que el fermento, se obtiene sobre el dializador el producto llamado *papaina*, sino completamente puro, al menos más rico en carbono y dejando sólo un 1 á un 4 por 100 de cenizas.

El producto purificado se aproxima por su composicion á las mismas materias albuminoideas, y fortifica esta analogía el hecho de contener la *papaina* una gran cantidad de azufre.

Las soluciones de *papaina* se llenan rápidamente de microbios, en vista de lo cual se propone el Sr. Wurtz investigar si intervienen estos en la pronta liquefaccion de la fibrina por el fermento. Mas se ha visto que no deja la *papaina* de disolver la fibrina en presencia de los ácidos prúsico, bórico y aun fénico, es decir, en las condiciones que excluyen la formacion de los microbios.

Para terminar añadió el Sr. Wurtz que habia extraído del zumo del *carica papaya* una materia grasa saponificable y un principio azoado cristali-

rito, unas que representan inyecciones vasculares del pulmon del hombre y de los animales, obtenidas por corrosion, y de las cuales no he visto ningun ejemplar en museo alguno de España; una magnífica seccion de úlceras sifilíticas en la cara; una considerable série de cráneos hidrocefálicos; multitud de reproducciones en escayola y cabezas disecadas representando varios tipos humanos y aptitudes intelectuales distintas, regaladas por el profesor Dubreuil, etc.

Contiene además esta sala otros objetos pertenecientes á un museo instrumental, teratológico y farmacológico, lo cual hace que el museo anatómico sea más reducido de lo que al pronto pudiera creerse.

Cera y escayola son los materiales que componen muchas piezas, con todos los inconvenientes y con todos los defectos de la escultura anatómica ya pasada, que hacen desmerecer considerablemente al gabinete cuando se recuerdan esas magníficas preparaciones modernas de Barreta, Laskouski, etc., que á tan notable altura han colocado todo lo referente á la conservacion y modelaje de piezas anatómicas.

A la derecha del Museo encuéntrase el departamento de trabajos anatómicos; era domingo y tiempo de vacaciones y no obstante veíanse marcadas pruebas de un activo trabajo.

Visitamos despues el llamado *Teatro anatómico* ó anfiteatro principal, que es pequeño, semicircular, de humildísimo aspecto que por toda curiosidad presenta una silla de piedra y de construccion bizantina, con muy extraña y barroca labradura, testimonio de una antiquísima procedencia. No he podido conocer el mérito especial que justifica la conservacion de esta silla en aquella cátedra; barrunto, sin

zable en pezoncillos blancos que se conserva disuelto en el líquido de donde se precipita la *papaina*.

Academia de Ciencias de Paris.— Resulta de una nota leída por el Sr. Declat, que el ácido fénico es el único remedio que hasta ahora ha parecido eficaz contra la llamada *enfermedad del sueño*, observada en el Senegal. Hé aquí cómo describe esta mal el P. Bosch, procurador de la mision francesa de Niazobil: dolor agudo en el corazon y en todo el pecho, rigidez en los miembros, ruido de oídos que acaba por sordera, dolor en la cabeza, en la nuca y en la espina dorsal, que va seguido de idiotismo, comezon en la punta del pié, erupcion en las amígdalas, sueño pesado, penoso y agitado por terribles ensueños; terror y sobreexcitaciones inconscientes. La piel se cubre de un polvo parduzco; se altera la sangre, se caen los dientes, sobrevienen frecuentes diarreas que al fin son poco abundantes, sustituyéndolas deposiciones de sangre casi pura; la orina toma un color verde oscuro y los ojos ofrecen tambien un tinte verdoso. Cuando la enferma es una mujer embarazada, perece la criatura con su madre, y si está lactando, toma su leche el color de un aceite claro. Los hombres pierden la facultad de engendrar. Se conserva bastante bien el apetito, pero hay mucha sed, y cuando no duermen los pacientes, unas veces están alegres y otras furiosos.

La enfermedad puede durar año y medio ó dos, pero siempre es mortal; ningun remedio la cura.

embargo, que sobre su fria piedra habrá tenido muchas celebridades de remotos tiempos.

Otro anfiteatro, todavía más pequeño, la escasez y modesta presencia de sus laboratorios, su asotinado salon de bustos, en donde sobre pobres peanas yénse súcios y averiados los de muchos médicos célebres, y otros detalles de esta naturaleza prueban bien á las claras que la escuela Montpellier no es ya otra cosa que una modesta escuela departamental, con una historia gigantesca, gloriosísima, pero con un presente pequeño y oscuro; escuela que escasamente brilla de vez en cuando con las fulguraciones de algun afamado profesor, y que prueba con un hecho más la funesta condicion á que vive sometido todo lo creado, sea grande, sea pequeño.

Es tarde, el correo está próximo á partir camino de España, y nosotros con la maleta lista para salir dentro de una hora en el tren que ha de dejarnos en Florencia: hago, por consiguiente, punto final, dejando ya quieta en el tintero para mejor ocasion la pluma con que habria de escribirle algunas consideraciones sobre la decadencia científica de nuestra patria, á cuyo tema empájame la meditacion sobre lo ocurrido en Montpellier; pero esto sobre largo habia de disgustar á muchos compatriotas, y entre guardar la carta en la maleta para añadirla nuevos párrafos en otro punto ó remitírsela á V. tal y como se encuentra, opto por lo segundo.

Váyase V. aliviando, querido D. Francisco, de sus achaques y reciba un apretón de manos de su afectísimo
ANGEL PULIDO.

Roma 15 de Agosto de 1880.

Los negros la atribuyen á un veneno que puede recogerse en la saliva de los moribundos y comunicarse á otra persona mezclándole con los alimentos.

Por indicacion del Sr. Declat ha usado el padre Bosch en dos casos las inyecciones subcutáneas de ácido fénico, con tan buenos resultados que ambos enfermos han conseguido un alivio inmediato y luego la curacion. Cien gotas de la solucion de ácido fénico inyectadas cada vez, repitiendo la operacion dos ó más veces al dia, han bastado para obtener éxito tan brillante.

Bueno será, sin embargo, por más confianza que inspiren las citadas observaciones, esperar que las confirme una experiencia más larga y suficientemente generalizada. ¡Han sido tantas las esperanzas en la accion del ácido fénico que han quedado defraudadas! No há mucho que le consideraban casi como una panacea, sobre todo los partidarios entusiastas de la patología parasitaria; y teóricamente no dejaban de tener razon bajo su punto de vista especial, mas por desgracia no ha justificado la práctica sus utópicas previsiones.

Sociedad de cirugía de París.—El Sr. Verneuil ha practicado con el éxito más envidiable una larga y laboriosa operacion para extraer un cuerpo extraño introducido profundamente en el recto. Era el sujeto un hombre de 40 años, antiguo marino, y robusto todavía á pesar de una disenteria crónica que habia contraído durante la guerra franco-alemana. Molestándole demasiado para ejercer su oficio de carnicero la salida continua de las materias fecales, imaginó contenerlas con un tapon de lienzo que se introducía, dejando fuera suficiente asidero para extraerle. Pero habiendo salido un dia al campo sin acordarse de su tapon, le ocurrió sustituirle por un trozo de rama descortezada en su punta. Por desgracia, al cabo de algun tiempo, penetró el cuerpo extraño demasiado en el intestino, dentro del cual acabó por esconderse.

En vano se practicaron por el paciente y por algun profesor consultado, repetidas diligencias para efectuar la extraccion; tuvo por fin el enfermo que acudir á las salas del Sr. Verneuil, donde entró á los once dias del accidente.

Habiase alejado tanto el cuerpo extraño, que era inaccesible al tacto, y creyendo el Sr. Verneuil que se encontraba en la S del colon, se propuso extraerle mediante una incision en las paredes del abdomen y la abertura del intestino, despues de atraído fuera de su cavidad, reuniendo luego los labios de la herida con hilos de catgut. Pero se hizo imposible tal procedimiento por hallarse detenido el cuerpo extraño en la parte superior del recto, inmóvil y como pegado sobre la parte superior de la pelvis. Al cabo se consiguió la extraccion por el

conducto natural, deprimiéndole con la mano introducida en el abdomen, y tirando de él por medio de instrumentos introducidos primero por el ano y despues por una abertura hecha en el intestino.

Tan laboriosa operacion no tuvo, sin embargo, las consecuencias que podian temerse, antes al contrario, se logró la reunion inmediata de la herida, favorecida por la curacion segun el método de Lister, y el enfermo se restableció muy pronto, habiendo experimentado solamente cierta dificultad para orinar, que se calmó á favor de algunas gotas de láudano.

DR. RESANO.

ENTENDÁMONOS.

No floja tarea fuera—quizás por lo larga interminable—la de dar amplia respuesta á lo escrito en algunos periódicos de farmacia, así como en tono de réplica á lo que dijimos en EL SIGLO MEDICO respecto á ciertos farmacéuticos industriales, que sin reparo ni escrúpulo prostituyen su honrada y utilísima profesion, invadiendo el campo de la médica; á la cual halagan entretanto llamándola hermana muy querida, solicitando de ella extremados respetos y atenciones, y exhalando más ó ménos doloridos lamentos cuando advierten que no lleva la hermana seriamente su paciencia, abnegacion y sufrimiento hasta el extremo edificante de dejarse usurpar, en paz y en gracia de Dios, sus atribuciones. Cuanto les ocurre responder á las quejas de la clase médica, puede encerrarse en esta sencillísima fórmula, que parece tomada de su farmacopea profesional: *callar y sufrir...*

Y es lo más peregrino del caso que, no alcanzando el humanitario ingenio á ocultar ni aun á desfigurar los hechos pregonados cada dia á son de bombo y platillos en la cuarta plana de los periódicos, los confiesan, aunque *pudorosamente* y con un recato mongil que encanta, ó se valen del argumento *más eres tú*,—como si nosotros empleáramos distinto metro para medir y graduar los defectos de una ú otra clase,—ó diluyen en un mar de palabras los pensamientos, mezclando á partes iguales en ese copioso escipiente la censura de los malos farmacéuticos—perdónese la calificación—y la defensa y aplauso de los buenos, aun cuando siempre han sido estos enaltecidos y amparados por nosotros. Y como el sofisma es tan seductor para las inteligencias pasivas, cansinas ú obtusas, le emplean muy amenudo con mayor ó menor habilidad y provecho, seduciendo á aquellos que por no tomarse el trabajo de pensar dejan que les piensen.

Dos de estos sofismas son muy de notar y de ejemplo sirvan en el artículo de un periódico de Barcelona, que hallará el lector enseguida, artículo que mejor parece escrito en apoyo nuestro que en contra. Estos sofismas consisten: 1.º en dar á entender que hemos atribuido nosotros los males de la profesion médica, principal sino exclusivamente, á la intrusion de los farmacéuticos; y 2.º en tomar la parte por el todo, suponiendo que dirigimos los dardos de nuestra censura y reprobacion, no ya á unos cuantos *mercachifles* de medicamentos que arrastran su toga por el fango del charlatanismo, olvidados de sí y de la respetable clase á que pertenecen, cuando saben hasta dónde llegan nuestro respeto y consideracion para con esta.

Fáltanos repetir una advertencia que muchas veces tenemos hecha. Nosotros escribimos libérrimamente cuando nos place y de la manera que estimamos oportuno: no gustamos de polémicas, generalmente estériles, por no decir siempre, ni consentimos en satisfacer gustos ajenos. Quien halle censurables nuestras opiniones, combátalas

cuanto guste, grite y patee, si le agradaren esos singulares ejercicios gimnásticos, que en todos reconocemos el propio derecho: «*Libertad, libertad sacrosanta, nuestro número tú siempre serás*, que dijo el otro de marras.

Hé aquí ahora el artículo del *Boletín del Laboratorio* que nos ha llamado la atención, exornado con algun comentario:

«Desde hace un tiempo venimos observando en un estimable y arraigado colega médico de la corte, una manifestación constante de antipatía contra la clase farmacéutica en general (1), sin descender afortunadamente, á nuestro modo de ver, al mezquino terreno de las personalidades, motivo por el cual respetamos, como es debido en buena sociedad, la opinión del aludido colega, si bien la consideramos un tanto apasionada y algo contraproducente en sus resultados por lo que toca á labrar la unión y la armonía entre dos respetables clases, que es á lo que deben tender los esfuerzos de la prensa profesional (2).

«Achaca el aludido colega la gravedad de la situación en que están sumidas las clases médicas, al modo como ejercen la profesión los farmacéuticos (3). No podemos, por desgracia, y en honor á la verdad (4), negar rotundamente la afirmación tan tenazmente sustentada por el referido colega (5); cierto es que en el terreno farmacéutico profesional hay mucho que enmendar ante la dignidad y el decoro; cierto es que algunos farmacéuticos faltan, no nos atrevemos á afirmar si á sabiendas, porque no podemos leer en el insondable libro de la conciencia de cada cual (6), pero sí que las leyes les imponen; cierto es que no está en sus atribuciones legales ni de capacidad, permítasenos la palabra, dedicarse al curanderismo incidental ó á hora fija, ni á la venta de medicamentos, que distan mucho de pertenecer al orden de los domésticos, sin prescripción facultativa; ni tampoco anunciar pomposamente tantas especialidades cuyas fórmulas no están inscritas en farmacopea ni formulario alguno, ni que, por lo tanto, no tienen la sanción médica de su utilidad; y mucho menos están autorizados para anunciar dichas especialidades con un

catálogo ó lista más ó menos larga de enfermedades para las que se recomienda, con la obligada eficacia del interés que en ello se lleva; cierto es, en una palabra, que por parte de algunos farmacéuticos se están cometiendo diariamente infracciones legales, que escandalizan justamente á nuestro apreciable colega (1), y que nosotros hemos censurado, censuramos y censuraremos siempre por los graves peligros con que se amenaza á la salud pública, al decoro profesional y hasta á los intereses de la clase misma de donde surgen semejantes irregularidades; la prensa que tiene la genuina representación de la clase farmacéutica ha lamentado siempre los interesados extravíos de quienes olvidan ó aparentan olvidar la trascendencia de los actos que cometen, en desarmonía con sus deberes, y que por esto claman un día y otro día por la conveniencia de abandonar esos fatales derroteros que conducen y conducirán inevitablemente á la ruina y al desprestigio de una clase que estaba llamada á prestar grandes servicios á la humanidad y merecer de esta todas las consideraciones que por su elevada misión sobre la tierra lleva inherentes (2).

«Pero, y no alimentamos espíritu de partido alguno, la conducta de tales farmacéuticos lleva varias concausas que, indudablemente, no habrán pasado desapercibidas á la sagacidad ni á la buena fé, ó mejor dicho, al fuero interno del ilustrado colega que ha tratado de buscar el remedio á los males de la profesión y ha hallado, casi exclusivamente, la causa del malestar profesional en la conducta de la clase farmacéutica. No creemos conveniente ni adaptable á las buenas formas de una crítica ó réplica razonable, especificar las concausas á que hacemos alusión, porque además de no ganar con ello nada en beneficio del decoro de las clases médica y farmacéutica ni del interés de cada una de ellas, podría verse en nuestra forma de contestación una tendencia y unos sentimientos que estamos distantes de abrigar, esto es, no somos amigos de dimes y diretes, que sólo entretienen ó fastidian al lector y nada ó bien poca cosa resuelven (3).

«De todos modos, conste que es un lamentable y perjudicial error propagar que la causa del malestar profesional radica solamente en la conducta ciertamente punible de algunos farmacéuticos (4), conducta que nosotros deseamos con toda el alma ver enmendada, antes espontáneamente (5) que con multas y castigos, porque la enmienda voluntaria siempre ha de ser más eficaz que la que se alcanza por medio de la fuerza, ya que el empleo de esta, escita el despecho y la reincidencia en la primera ocasión propicia que se presenta, sosteniéndose así una lucha constante entre el deber y el interés, en la que, desgraciadamente, vence este último; así al menos lo enseña la experiencia. Y por estos motivos, consideramos de imperiosa necesidad para el porvenir de las profesiones de curar, el que la prensa profesional encamine sus desvelos y sus esfuerzos á llevar en el ánimo de los comprofesores el convencimiento de lo perjudicial y de la fatal trascendencia que encierra para el prestigio de las respectivas clases y para el ulterior interés de las mismas, las extralimitaciones de la ley y la falta de consideraciones mutuas.»

(1) ¡Ya pareció uno de los sofismas susodichos! No hay tal cosa, estimado colega: la antipatía es contra unos cuantos, pocos, intrusos impúdicos que deshonran á esa clase, por nadie más estimada que por nosotros, y que sobre deshonrarla la arruinan.

(2) La unión y armonía se logra más fácilmente, adviértalo, purgando á una y otra clase de los elementos de corrupción y de discordia que las contaminan y degradan. ¡Fuera fermentos!

(3) ¡Hé aquí el otro sofisma! ¿Por qué no dice, guardando respetos á la verdad, que entre muchas y gravísimas causas de la triste situación en que las clases médicas se hallan, hay que contar el modo como ejercen la profesión algunos desdichados farmacéuticos en vez de generalizar como lo hace?

Ese sambenito para la clase farmacéutica en masa jamás le hemos impuesto ni le impondremos nosotros. Caiga exclusivamente, que eso es lo justo, sobre los que merecen llevarle, bien marcados en seguida por el articulista.

Mejor se le aplica el propio colega á quien contestamos, y en el mismo número, al comentar un artículo de las Ordenanzas de Farmacia propuestas para que rijan en Cuba; por el cual se prohíben las consultas médicas en las oficinas de farmacia, añadiendo:

«Si este artículo rigiera en la península, daría mucho que hacer, pues casi en cada botica hay el anzuelo de Consultas médicas ó visitas gratis estampado en el transparente ó en el cristal; y el farmacéutico se cree en su derecho, y el médico, si le hay, también. Siga la revoltura del río y venga lo demás; esto es lo que importa, se dice cada cual para su capote. ¡Y á eso llaman dignidad profesional!» ¿Hemos dicho tanto nosotros?

(4) Celebramos la sinceridad de esta concesión.

(5) Pues con sustentarla tan tenazmente—en cuya tarea deberían auxiliarnos con mayor tenacidad aun los periódicos de farmacia—nada adelantamos, ni es de presumir que adelantemos. ¿Será cosa de transigir por esto con el mal, dejándole correr libre y sin correctivo.

(6) ¡Esto es magnífico! ¿Qué falta hace leer en el libro de la conciencia, si es que la conciencia de esos señores lleva más libro que el de caja—para saber lo que cada día lee todo el mundo en los periódicos, impresos, reclamos, prospectos, etiquetas y demás medios de hacer público lo escrito en las oquedades y ocultos rincones de la conciencia.

(1) Pues si nos escandalizan justamente, ¿por qué extrañar que hagamos esfuerzos para acabar con el escándalo?

(2) Lo propio, ni más ni menos, es lo que nosotros deseamos: y es muy de celebrar que la aparente discrepancia de opiniones venga á desaparecer en un acuerdo común. Hallamos en nuestro colega excelentes deseos; pero incurre en una especie de contradicción muy notable al tratar de disculpar á los que se olvidan de sus deberes. Nos trae á la memoria esto la consabida vieja de la antigua conseja, que ponía una vela á San Miguel y otra á Satanás para que ninguno de ellos se quedara á oscuras y descontento.

(3) Si examinara bien nuestro estimado colega los artículos nuestros que le han movido á tomar la pluma, descubriría en ellos indicios claros de que conocemos las causas que han favorecido esta tendencia lamentable á la degeneración de la farmacia en España.

(4) Pero señor, ¿quién ha dicho eso?

(5) Pues espérela sentado, y que sea en una cómoda butaca.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Tratamiento de los primeros síntomas de la sífilis.

Ocupándose Sigmund de la profilaxia del tratamiento de las primeras manifestaciones sifilíticas, y haciendo referencia á los trabajos publicados ya por él en 1853, admite que el período de incubación contra lo que piensan los que le reducen á ocho ó catorce días, puede ser, contando desde el momento de la infección, de tres á cuatro semanas. Los primeros fenómenos de la enfermedad, que nunca faltan en los casos observados, consisten en la esclerosis y en una tumefacción de las glándulas linfáticas, anatómicamente más próximas á la parte. Estos hechos deben considerarse como signos precursores de la infección sifilítica, y en lo posible deben descubrirse cuanto antes y tratarse de una manera conveniente. Según Sigmund, la creencia de que tales fenómenos, á pesar de la tardía manifestación de la sífilis, pueden faltar por completo, viene de que no se han observado exactamente los hechos y puede asegurarse que sólo excepcionalmente se comprueban. El contagio puede efectuarse, según el autor, solamente sobre la piel ó la mucosa herida, pero no cuando ambas están intactas.

Estas heridas y los fenómenos morbosos que aparecen en los puntos afectos y cerca de los mismos en el período de incubación, son como signos prodrómicos y precursores de la difusión de la sífilis, deben ser exacta y cuidadosamente estudiados y tratados de un modo oportuno. Heridas, esfoliaciones ó denudaciones del epitelio, flogosis, depósitos diftéricos y úlceras, inflamaciones foliculares, vegigas, pustulillas y erupciones análogas, son los signos prodrómicos en cuestión, y los que bajo una influencia cualquiera, la rascadura, las manipulaciones cosméticas ó terapéuticas impropias, pueden alterarse ó suministrar á menudo un cuadro patológico no bien determinado que con frecuencia dificulta su exacta interpretación. La inoculación se efectúa ordinariamente sobre la mucosa de los órganos genitales y con menos frecuencia en la de la boca. Relativamente á estas lesiones, cuando es evidente que se han adquirido en el trato con sifilíticos, pero que no siempre presentan los síntomas característicos de la sífilis, el autor no cree justo permanecer en observación los primeros veintinueve días, sino por el contrario, aconseja obrar con medios que destruyen probablemente el germen de la infección y que son capaces al menos de limitarle, creyendo absolutamente necesario el recomendar un método curativo, abortivo, desinfectante.

Estos métodos profilácticos consisten en la escisión de la parte afecta, si lo permite su forma y el sitio en que se encuentra.

Sin embargo, los enfermos difícilmente se someten á esta profilaxia y en la misma dificultad se cae para la aplicación del medio, aun hoy reconocido como segurísimo por el autor, es decir, al hierro candente, que podría aplicarse con sondas enrojecidas de formas diversas. La acción del calor aplicado de esta suerte, puede sustituirse con sustancias que determinan engrosamiento ó induración de los tejidos como las disoluciones concentradas de ácido fénico, salicílico ó timol, en partes iguales con el alcohol ó en una parte de su peso con dos del escipiente. El nitrato de plata, que tan empleado ha sido, hasta el abuso, no obra con energía suficiente. Mejor recomendadas están las disoluciones concentradas de ácido nítrico y de sulfato de cobre que pueden aplicarse en partes limitadas de los genitales, pero no en las ulceraciones foliculares; también se usa el sublimado corrosivo disuelto en el alcohol ó en el éter (en la proporción de 1 á 10), en las soluciones de continuidad de la mucosa bucal de los labios, de las megi-

llas y de la lengua; con el nitrato argéntico fundido se cauterizan las amígdalas. El resultado depende de la precisión con que se empleen estos medios.

En las lesiones superficiales de continuidad, de diferente especie, pueden recomendarse el sulfato de cobre en disolución de 1 á 20, el nitrato de plata mitigado y el precipitado rojo en polvo mezclado con el azúcar de leche en la proporción de una parte del primero por 20 de la segunda, el sublimado corrosivo y el cloruro de zinc, así como el percloruro de hierro disuelto en 100 partes de alcohol, para toques; el ácido fénico y salicílico, las disoluciones de una parte de iodoformo en seis de éter sulfúrico, así como el iodoformo mismo en polvo. Para la boca son preferibles las disoluciones débiles de sublimado corrosivo en alcohol ó en éter (una parte de la sal por 30 ó 50 del disolvente). Para las ulceraciones de los dedos y para las lesiones de contigüidad que dan pus, prefiere el autor el ácido fénico.

Conviene siempre servirse de tópicos cuidadosamente limpios.

Tratamiento del empiema.

Baetz se opone al tratamiento del empiema por incisión y prefiere la punción y la aspiración con lociones desinfectantes consecutivas, tan recomendadas en estos últimos tiempos. En apoyo de su opinión refiere el caso de una niña de 7 años curada por él. También admite que el empiema puede curar espontáneamente por haber observado un caso en la clínica de Leipzig. Se trataba de un joven de 23 años con pneumo-tórax y empiema, en el cual desapareció primeramente el aire, como se probó con una punción exploradora y luego el líquido de la cavidad pleurítica. Según Baetz, se debería por lo menos probar en todos los casos la punción con la aspiración por tener la ventaja de que, vaciándose la cavidad torácica lentamente, los pulmones pueden gradual y más fácilmente distenderse. Para evitar que el corazón y los pulmones se vean demasiado libres de la compresión, recomienda, cuando se practica la incisión, punzar la pleura puesta al descubierto y dejar salir el pus lentamente.

En las dislocaciones cardíacas en los derrames pleuríticos llama el autor la atención acerca de las adherencias del pericardio al diafragma, que sobre todo produce un cambio aunque solamente de la punta del corazón, por lo cual en los derrames del lado izquierdo hay tendencia á la posición perpendicular. Cuando la colección en la cavidad pleurítica es muy importante, el punto adherido primeramente se estira, luego se distiende y dobla, y si la colección se efectúa en la cavidad pleurítica izquierda puede verificarse una plegadura de la vena cava inferior. Si el derrame, por el contrario, es de la cavidad pleurítica derecha, no se verifica esta flexión porque la vena inferior se encuentra situada en el margen derecho de la adherencia y se disloca juntamente con el corazón derecho, que le cubre completamente.

Baetz ha observado en los casos de derrame pleurítico la respiración anfórica, sin que en la autopsia hubiese aire en el interior. La distensión del lado enfermo en la pleuritis depende en parte de que las costillas últimas no pueden seguir al pulmón en su descenso en la aspiración y hundirse. Por último, llama preferentemente Baetz á la cavidad pleurítica *articulación pulmonal*, y pretende que el mediastino se llame espacio interpleurítico.

Kashimara describe el aparato para practicar la mencionada punción y loción desinfectante. Este aparato consiste en un trócar con cánula y dos tubos laterales, á los que se adaptan dos tubos de caoutchouc que pueden comprimirse mediante una pinza de presión y después de llenarse de agua con timol se abren. Hecha la punción y cerrada la cánula, el pus se deja correr por un tubo de caoutchouc á un vaso que contiene agua con timol; luego se cierra este tubo y por el otro se inyecta en la cavidad pleurítica mediante un irrigador, agua con timol; se saca este agua y se intro-

duce otra hasta que el líquido que deja de salir líquido sale de la cavidad pleurítica. Tres casos operados de esta manera curaron perfectamente.

Caractéres y tratamiento de la disenteria grave.

Concurren, segun Werniches, á la manifestacion de la disenteria, además de las vicisitudes relativas de la atmósfera y de la temperatura tropical, las circunstancias siguientes:

La mala disposicion de las letrinas, la exposicion de las deyecciones en puntos diferentes de la casa ó bien en una fosa cavada en el suelo y en cuya limpieza no se pone el mayor cuidado.

La imposibilidad de sustituir en los habitantes de los países atacados, la alimentacion ordinaria, que produce muchas heces, con alimentos fáciles de digerir.

La tendencia á las hemorrágias producida por una constitucion débil y la rápida descomposicion de la sangre determinada por la elevada temperatura del aire.

Admite tambien el autor el desarrollo de una disenteria puramente mecánica y de una disenteria diftérica que constituye tambien una forma grave. Las sustancias pútridas se desarrollan en el contenido del intestino mismo y producen necrosis de la mucosa intestinal. Werniches no cree necesario admitir un contagio especial.

El tratamiento de los disentéricos debe obedecer á dos indicaciones: alejar las masas fecales aun existentes en el intestino por medio de aceite de ricino y evitar el tenesmo por medio de las inyecciones de morfina y los supositorios convenientes. La prescripcion de los medios antisépticos viene en tercer lugar, pero debe hacerse con gran prudencia para que ella por sí no produzca lo que trata de evitar. Los estípticos se consideran como perjudiciales por el autor, los llamados específicos como inútiles, pero no considera como del todo despreciables los efectos producidos por la ipecacuana. En nuestros climas parece que es conveniente usar la ipecacuana en el estado post-agudo asociada con el ópio. Como alimento de los disentéricos recomienda exclusivamente la dieta láctea, agregando al principio á la leche el agua de cal. Cuando las heces puramente lácteas se presentan abundantes, debe darse por la noche una dosis grande de ópio. Si las fuerzas se encuentran deprimidas se añaden á la leche algunas gotas de rom ó de aguardiente; la temperatura de la leche debe regularizarse segun el gusto del enfermo y pueden administrarse al dia hasta cuatro litros de este líquido. Solamente cuando en las evacuaciones alvinas no se presenta pús, sangre ni residuos epiteliales, sino que por el contrario se muestran teñidas por la bilis, cuando comienzan nuevamente á presentarse ventosidades por el recto, es cuando debe sustituirse la leche con otros alimentos.

Más sobre la transfusion de la sangre.

Schaeffer refiere los resultados de los experimentos de una comision de la Sociedad obstétrica de Londres y dice que la transfusion por medio de la leche comun, es muy peligrosa, y que las inyecciones de disoluciones salinas y de leche muy reciente en las hemorrágias son inútiles. La transfusion de la sangre de los animales inferiores es dañosa y no puede tenerse como transfundible, mas que la sangre humana. El aparato empleado debe tener una superficie interna lo más pequeña posible y entre todos debe preferirse un tubo corto flexible que termine en un tubo de cristal. La transfusion debe hacerse de vena ó de arteria á arteria; en el primer caso debe correr la sangre por tres ó más minutos; en el segundo solamente un minuto. Cuando no es posible hacer la transfusion directa debe inyectarse sangre desfibrinada, despues de haber regado el aparato con una disolucion de sosa. Para la transfusion venosa directa se debe abrir en los dos individuos una vena del brazo,

mientras que para la transfusion arterial directa se recomienda la arteria dorsal del pié; en ésta, hallándose el pié el individuo que suministra la sangre, puede obtenerse una presion notable. En las personas poco delgadas es preferible servirse de la radial.

Kidd refiere á este propósito el caso de una mujer de 29 años que habia parido nueve veces y que en su último embarazo perdió mucha sangre por amenaza de aborto. Cuatro semanas antes de la terminacion normal del embarazo parió rápidamente un niño. En el período puerperal se desarrolló una contraccion uterina irregular en forma de reloj de arena, y á consecuencia de la cual la paciente, á pesar de todos los remedios, perdió mucha sangre. Llamado Kidd, la encontró moribunda; extrajo, sin embargo, la placenta y transfundió rápidamente en la vena del brazo derecho 360 gramos de sangre que proporcionó el marido de la paciente. Con el uso simultáneo de los estimulantes la enferma se recuperó pronto, pero al quinto dia de la operacion tuvo un escalofrio y fiebra que desapareció al dia siguiente, quedando totalmente curada.

Ligadura experimental de la cava inferior.

Picard ha observado que por la ligadura de la vena cava inferior la presion arterial en el hígado bajó rápidamente á 40 ó 60 milímetros de mercurio, creció la frecuencia del pulso y cedió su tension lo mismo que si se acabara de practicar una sangria copiosa. Los animales en que se practicó el experimento murieron todos en un período de media á cuatro horas con los mismos síntomas de anemia aguda á consecuencia del acúmulo de sangre en las venas que pertenecian al territorio de la vena cava inferior. La secrecion de la bilis se detuvo casi por completo; la presion en el conducto coledoco creció ligeramente en el momento de cerrar la vena, y despues de esta clausura la sangre de las carótidas era más pobre que antes en fibrina. La sangre de las extremidades inferiores contenia constantemente azúcar; esta sustancia habia aumentado tambien en el hígado hasta una proporcion de $\frac{1}{7}$ á 2 por 100.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL ÓRDEN.

Ilmo. Sr.: En vista de las consultas dirigidas á este Ministerio acerca de las condiciones que deben reunir los catedráticos de las Universidades de distrito para aspirar por concurso á las vacantes que ocurran en la Central:

Considerando que la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857 no señala otro requisito que el de ser catedrático de la Facultad y seccion á que pertenece la vacante:

Considerando que si posteriormente se exigen además tres años de ejercicio en la ensenanza, como prueba de aptitud ó idoneidad, los que han sido propuestos en terna para las cátedras de que se trata, á consecuencia de ejercicios públicos de oposicion, han demostrado suficientemente su competencia; de acuerdo con el Consejo de Instruccion pública,

S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien declarar que los catedráticos de las Universidades de distrito que hubieren sido propuestos en terna, previa oposicion, para cátedras de la Central, pueden aspirar por concurso á las vacantes que ocurran en esta última Universidad, sea cual fuere el tiempo que lleven de ejercicio en la ensenanza, acreditando las condiciones que determina la expresada ley.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años.

Madrid 21 de Agosto de 1880.—Lasala.—Señor director general de Instruccion pública, Agricultura é Industria.

PROGRAMA DE ESTUDIOS.

(Continuación).

Art. 5.º Las asignaturas de latín y castellano con ejercicios prácticos se dividirán en dos cursos de lección diaria.

Las de psicología, lógica y filosofía moral, de aritmética y álgebra, de geometría y trigonometría, de física y química, de historia natural con principios de fisiología é higiene y la de agricultura constituirán cada una un curso de lección diaria.

Las de lenguas vivas se estudiarán en dos cursos de lección alterna.

La geografía general y particular de España, la historia de España y la historia universal se explicarán cada una en un curso de tres lecciones semanales.

Art. 6.º El primero y segundo año de latín precederán á la retórica poética, á los dos cursos de lenguas vivas y á los dos de matemáticas.

La geografía procederá á la psicología, lógica y filosofía moral.

La aritmética y álgebra á la geometría y trigonometría. Los dos cursos de matemáticas á los de física y química, historia natural y agricultura.

Art. 7.º Para ingresar en la segunda enseñanza se requiere la aprobación en un examen teórico práctico de todas las materias que constituyen la primera enseñanza elemental completa ante el tribunal competente.

La parte teórica de este examen será individual y la práctica podrá ser colectiva de dos ó más aspirantes, escribiendo éstos al dictado y con la debida vigilancia un período gramatical, y resolviendo por escrito sencillas operaciones relativas á las cuatro reglas de la aritmética, que señalará el tribunal cada día al correspondiente grupo ó sección de alumnos.

Los jueces, tan pronto como termine el examen práctico, calificarán los ejercicios y suscribirán el acta correspondiente á cada alumno. El director del Instituto autorizará estas actas con su *visto bueno*, y remitirá anualmente á la Dirección general un cuadro demostrativo del resultado total de los exámenes, con las observaciones que juzgue oportunas.

Art. 8.º Los alumnos que se hubieren examinado de ingreso ante los tribunales no compuestos de catedráticos de Instituto y trasladados en su matrícula á otro establecimiento público ó privado, se sujetarán en el mismo á nuevo examen de primera enseñanza.

Art. 9.º La matrícula en los estudios de aplicación se hará con arreglo á las prescripciones siguientes:

El estudio del dibujo lineal precederá al de las demás clases de dibujo y al de la mecánica industrial. El de los dos años de matemáticas elementales al de la topografía y química aplicada á las artes. El de elementos de geografía al de geografía y estadística comercial. El de aritmética y álgebra al de la aritmética mercantil, y el de esta última asignatura al de ejercicios prácticos de comercio.

El estudio de las lenguas vivas será compatible con el de cualquiera de las asignaturas que forman los estudios de aplicación.

En los institutos donde no existan todas las enseñanzas de aplicación necesarias para obtener el título correspondiente á un grupo determinado de estudios, no podrán verificarse ejercicios de reválida, pero las asignaturas cursadas y aprobadas en ellos serán de abono para los que tengan completas las enseñanzas á que se contraiga dicho título.

Art. 10. Los estudios de dibujo lineal, de adorno y de figura no estarán sujetos á determinado número de cursos.

Cada una de las asignaturas de mecánica, química, topografía y su dibujo, aritmética mercantil, economía política y legislación mercantil é industrial, se explicará en un curso de lección diaria.

Los ejercicios prácticos de contabilidad constituirán un curso de tres lecciones semanales.

La geografía y estadística comercial se estudiará en un curso de dos lecciones semanales.

Los idiomas francés, inglés y alemán se estudiarán en dos cursos de tres lecciones semanales, y el italiano en uno de igual número de lecciones.

Art. 11. La distribución normal de los estudios generales de segunda enseñanza es la siguiente:

Primer grupo. Latín y castellano, primer curso; geografía.

Segundo grupo.—Latín y castellano, segundo curso; historia de España.

Tercer grupo. Retórica y poética, aritmética y álgebra; historia universal; francés, primer curso.

Cuarto grupo. Psicología, lógica y filosofía moral; geometría y trigonometría; francés, segundo curso.

Quinto grupo. Física y química, historia natural con principios de fisiología é higiene, agricultura elemental.

FACULTADES.

Art. 12. Para matricularse en el primer año de facultad se requiere haber probado los estudios generales de segunda enseñanza; y para la admisión á la prueba de curso, haber obtenido el título de bachiller.

Los que hubiesen probado los estudios del período de la licenciatura serán admitidos á la matrícula para los del doctorado; no obstante, para la admisión á los ejercicios del grado de doctor será requisito indispensable haber obtenido el título de licenciado.

Los estudios del doctorado sólo se cursarán en la Universidad central.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Art. 13. Los estudios de la facultad de filosofía y letras se cursarán en las Universidades de Madrid, Barcelona, Granada, Salamanca, Sevilla y Zaragoza.

Art. 14. Comprende esta facultad los estudios siguientes:

Período de la licenciatura.

Metafísica.
Historia universal.
Historia crítica de España.
Lengua griega.
Literatura general.
Literatura griega y latina.
Literatura española.
Hebreo ó árabe

Período del doctorado.

Historia de la filosofía.
Estética.
Historia crítica de la literatura española.
Sanskrito.

Art. 15. La asignatura de historia universal se dividirá en dos cursos, y en otros dos la de metafísica.

Serán de lección diaria los cursos de historia universal, historia crítica de España, lengua griega, literatura griega y latina, hebreo y árabe.

Serán de tres lecciones semanales los cursos de metafísica, de literatura general, de literatura española y de las asignaturas del período del doctorado.

Los dos cursos de historia universal estarán á cargo del actual catedrático y del de geografía histórica, los cuales turnarán en las explicaciones.

Un mismo profesor explicará los dos cursos de literatura general y literatura española, y otro los cursos de metafísica.

Art. 16. Los cursos de metafísica y de historia universal precederán al de historia crítica de España; el de literatura general al de la griega y latina, y este al de la española.

Art. 17. La distribucion normal de estos estudios es la siguiente:

Periodo de la licenciatura.

Primer grupo.—Metafísica, primer curso.
Historia universal, primer curso.
Lengua griega, primer curso.
Literatura general.
Segundo grupo.—Metafísica, segundo curso.
Historia universal, segundo curso.
Lengua griega, segundo curso.
Literatura griega y latina.
Tercer grupo.—Historia crítica de España.
Literatura española.
Hebreo ó árabe.

Periodo del doctorado.

Historia de la filosofía.
Estética.
Historia crítica de la literatura española.
Sanskrito.

FACULTAD DE DERECHO.

Art. 18. La facultad de derecho se divide en dos secciones:

Sección de derecho civil y canónico.
Sección de derecho administrativo.

Los estudios de derecho civil y canónico se cursarán en todas las Universidades del reino.

Los de derecho administrativo en las de Madrid y Barcelona.

Art. 19. La sección de derecho civil y canónico comprende:

Periodo de la licenciatura.

Prolegómenos del derecho, historia y elementos de derecho romano.

Historia y elementos de derecho civil y español, comun y foral.

Elementos de derecho mercantil y de derecho penal.

Elementos de derecho político y administrativo español.

Teoría de los procedimientos judiciales de España y práctica forense.

Instituciones de derecho canónico.

Disciplina general de la Iglesia y particular de la de España.

Elementos de economía política y de estadística.

Se requiere además para la admision á los ejercicios del grado el estudio de las siguientes asignaturas de la facultad de filosofía y letras:

Literatura general.
Literatura griega y latina.
Literatura española.
Historia universal.

Periodo del doctorado.

Filosofía del derecho y derecho internacional público.

Historia general del derecho.

Historia eclesiástica, Concilios y colecciones canónicas.

Para matricularse en las asignaturas del doctorado en derecho, sección del civil y canónico, es indispensable haber probado en la facultad de filosofía y letras la asignatura de metafísica.

La sección de derecho administrativo comprende:

Periodo de la licenciatura.

Nociones de derecho civil, mercantil y penal de España.
Elementos de economía política y de estadística.
Instituciones de Hacienda pública de España.
Elementos de derecho político y administrativo español.
Derecho político comparado.

Periodo del doctorado.

Filosofía del derecho y derecho internacional público.

Historia y examen crítico de los principales tratados de España con otras potencias.

Para la matrícula en el período del doctorado y para los grados académicos en la sección de derecho administrativo se requieren los mismos estudios de la facultad de filosofía y letras que en la sección del civil y canónico.

Art. 20. Los alumnos de las Universidades de Oviedo, Santiago, Valencia y Valladolid podrán estudiar privadamente la metafísica, matriculándose y presentándose á probar el curso en una de las Universidades en que se halle establecida la facultad de filosofía y letras.

Art. 21. El estudio de la literatura general, de la griega y latina, de la española y de la historia universal, se hará en la facultad de filosofía y letras durante los tres primeros años de los estudios de la licenciatura en la sección de derecho civil y canónico, y antes de los ejercicios para el título de licenciado en la de derecho administrativo.

Pueden hacerse tambien estos estudios antes de principiar los de derecho.

Art. 22. Los prolegómenos de derecho y la historia y elementos del romano se explicarán en dos cursos.

El primero comprenderá, con los prolegómenos del derecho, la historia y elementos del romano, hasta el Tratado de testamentos, segun el orden de las Instituciones de Justiniano.

El segundo curso, los elementos de derecho romano desde el Tratado de testamentos, en adelante, segun las mismas Instituciones.

Art. 23. La asignatura de elementos de derecho civil español se dividirá igualmente en dos cursos.

Comprenderá el primero la historia de la legislación española é instituciones de derecho civil hasta el Tratado de testamentos, y

El segundo curso el Tratado de testamentos, obligaciones y contratos.

Art. 24. Serán de lección diaria los cursos del período de la licenciatura, y de lección alterna los del doctorado.

Art. 25. Los dos cursos de derecho romano y los dos de derecho civil español se estudiarán segun el orden numérico.

Los de derecho romano precederán á los de derecho civil español y al de instituciones de derecho canónico, y los de derecho civil español, al del mercantil y penal.

La disciplina eclesiástica se cursará despues de las instituciones de derecho canónico, y la teoría de los procedimientos y práctica forense despues del derecho civil español.

Art. 26. Las asignaturas de economía política y derecho político y administrativo se estudiarán en el período de la licenciatura de la sección de derecho civil y canónico en el orden que prefieran los alumnos.

En la sección de derecho administrativo el estudio de la economía política precederá al de instituciones de Hacienda pública de España, y el del derecho político español al del comparado.

Art. 27. Los alumnos que hayan estudiado en la sección de derecho civil y canónico los elementos de derecho civil español y los elementos del mercantil y del penal, estarán dispensados de cursar la de nociones de las mismas materias en la sección de derecho administrativo.

Art. 28. Las nociones de derecho civil, mercantil y penal se estudiarán en la escuela superior del notariado.

Art. 29. La distribucion normal de los estudios en la facultad de derecho será la siguiente:

(Concluirá.)

VARIEDADES.

De la lactancia y de los cuidados que hay que tener con el niño despues de su nacimiento.

En la *Revue medicale francaise et etrangere* publica M. J. Simon un trabajo que no carece de interés é importancia y que extractamos á continuacion.

Se sabe que la leche es un líquido más pesado que el agua, alcalino ó neutro, sin ninguna acidez y alterable por una causa cualquiera; examinado al microscopio se observan en él glóbulos redondeados que se hallan constituidos por una envoltura, insoluble en el éter, y por grasa. Estos glóbulos se alteran rápidamente en contacto del aire, haciéndose fácilmente ácidos y rancios.

Al lado de estos glóbulos, de cubierta especial, se encuentra el calostro en gran cantidad bajo la forma de gotitas, de pequeños corpúsculos ó gránulos grasos que carecen de cubierta y que se disuelven fácilmente. Estos corpúsculos, muy abundantes durante los ocho primeros días que siguen al parto, se observan también en gran número cuando la nodriza se halla enferma en cada época menstrual y cuando hace su reaparición la regla; reemplazan, por decirlo así, la disminución de los glóbulos cuando es muy marcada.

Revela también el microscopio la presencia en la leche de células epiteliales; pero lo que el Dr. Simon no ha tenido ocasión de comprobar jamás es la presencia en este líquido de infusorios y hongos capaces de transmitir al niño una enfermedad constitucional, la sífilis ó la tuberculosis, por ejemplo.

En cuanto á la composición química de la leche, refiriéndose sólo á la leche de mujer, cuya densidad es de 10,32, se han obtenido las cifras siguientes:

Agua.	891
Azúcar.	43
Manteca.	26
Caseína.	39
Sales.	1

Estas proporciones, expuestas anteriormente, se modifican según las condiciones de vida de la nodriza; al menos en cuanto los cuerpos grasos que se alteran con facilidad, mientras que la materia ternaria, el azúcar, varía poco y los componentes restantes lo hacen en la proporción de 40 á 43.

Dícese que la leche está *viva* cuando es reciente y *muer*ta cuando por el contrario sus corpúsculos se hallan ya rancios.

Al principio de cada vez que el niño mama, la leche es generalmente acuosa; pero poco á poco los cuerpos grasos van apareciendo hasta adquirir consistencia cremosa.

La caseína, que en la leche de mujer alcanza la proporción de 30 milésimas, en la de vacas es de 21; esta se coagula poco á poco en una materia granulosa, se acidifica más rápidamente y forma lo que se denomina cuajada.

La cantidad de leche formada en 24 horas varía igualmente en razón de las condiciones de vida de la nodriza. En cuanto al calostro, sus cualidades, ligeramente purgantes, son excelentes para evacuar del intestino del niño el meconio en él detenido.

La edad de la leche es una cuestión de importancia; en efecto, cuanto más antigua es más cremosa, más rica en grasa y contiene menos agua. Así que una leche de dos años es poco abundante, muy espesa y por consiguiente muy difícil de digerir.

Existen todavía otras condiciones que modifican la secreción láctea en su cantidad y calidad; estas condiciones son las alteraciones de la innervación; de modo que los disgustos, las emociones penosas y el mal carácter, disminuyen la producción de la leche y producen en ella una alteración que el análisis no ha podido hasta el día indicar; pero que se traduce en el niño que se encuentra agitado y duerme mal.

Varía también la leche por la alimentación de la nodriza; tanto es así, que una mujer mal alimentada segrega una leche en la que se hallan aumentadas las proporciones del azúcar y disminuidas las de la caseína; por ejemplo, de 39, cifra media, á 36; la manteca queda con su cifra de 25 á 26. Ciertos alimentos como el café, el té, una cerveza muy alcoholizada, dá á la leche propiedades excitantes

que enervan al niño; también el ajo y la cebolla dan á la leche por su olor, cualidades que no convienen para el niño.

Si los alimentos ejercen una acción tan manifiesta sobre las propiedades de la leche, y por consiguiente, sobre la salud del niño, ha de ocurrir lo mismo con los medicamentos, pudiendo esto servir para tratar de un modo indirecto las enfermedades de los niños.

La menstruación influye en la secreción láctea de un modo muy particular; parecía que una pérdida de sangre debía hacer la leche menos espesa, más acuosa; pues bien, es todo lo contrario; á cada época menstrual de la nodriza, la cantidad de agua disminuye, y la leche, por su mayor densidad, se hace más indigesta.

El embarazo es también una causa de alteración de la leche como cantidad y como riqueza; en casos semejantes debe indicarse que se cambie prontamente de nodriza, entregando el niño á una nueva. Este cambio de nodriza se ordena, no solamente por el interés del niño en lactancia, sino también en beneficio del que aun no ha nacido y cuyo desarrollo se perjudica por la persistencia de la secreción láctea.

Las enfermedades intercurrentes modifican también la leche de un modo desfavorable; no solamente hacen disminuir la cantidad cada día segregada, sino que alteran sus cualidades modificando las proporciones relativas de manteca de caseína, haciéndola indigesta la disminución del agua.

La higiene juega igualmente un gran papel en los cuidados que hay que observar con la nodriza y que son de gran importancia; debe salir de paseo, no sola, sino acompañada, haciendo que respire un aire puro y obligándole á hacerse la limpieza indispensable, sin la cual dará á la leche propiedades olorosas que dañarán su calidad y hará que el niño permanezca en el seno con menos voluntad.

Su alimentación deberá ser muy vigilada; nada de excesos de carnes; el vino y las féculas hacen la leche menos digerible. No se sabe qué alimentos son los que favorecen la secreción láctea, pero sí se sabe los que la perjudican.

La nodriza debe salir dos horas cada día, si es posible, ó una hora por lo menos, aun cuando el niño que ella alimenta esté enfermo; mas es necesario repetir que debe salir acompañada por razones fáciles de comprender.

La cantidad de leche que el niño debe consumir diariamente, varía según la edad; así, desde su nacimiento se le dará un poco de agua azucarada, á la que se añadirá una cucharadita de leche, esperando la subida de la leche de la recién parida. Desde este momento el niño tomará el primer día 30 gramos de calostros, el segundo día 150 gramos; el tercero 400; dosis que consumirá hasta fin de mes, y que se elevará progresivamente á 500 gramos ó cerca de 600 al final del segundo mes, para llegar á un litro al octavo ó al noveno.

Establecidas estas cantidades, se trata de saber si la nodriza las puede suministrar y si el niño las puede consumir; para esto, se le hace pesar de cuando en cuando, antes de ponerse á mamar y después de ser retirado del seno de su nodriza, y se multiplica la diferencia de pesos que se toman por el número de veces que ha mamado. En los primeros días después del nacimiento, los pesos deben ser más frecuentes, de modo que se pueda saber si tolera bien una cuarentena de gramos de leche á cada una de sus comidas; al apercibirse de que tiene menos de 30 gramos para cada vez, debe el médico declarar á la familia que la nodriza no sirve por insuficiencia de la secreción láctea.

Otro caso puede presentarse; el niño no se nutre, no porque la leche sea insuficiente y las diferentes pesadas que se le hacen no dan más que aumentos multiplicantes de peso. El médico debe recordar que el niño en el momento del nacimiento tiene un peso medio de 3.500 gramos; que este peso disminuye generalmente hasta el sexto día por la expulsión del meconio y de las orinas y por la caída del cordón umbilical, pero que á partir de este día,

el peso debe aumentar de 10 á 15 gramos lo ménos por día, y desde el fin del primer mes, 25 gramos.

Si el niño disminuye, sin que esta disminucion tenga por causa una enfermedad, y si la nodriza le ha dado leche en cantidad suficiente, deberá el médico observar si la leche no es clara como el agua, si no es demasiado pobre, si la nodriza no está atacada de leucorrea; en este caso dispondrá el hierro y carnes negras, y si á pesar de esto su estado persiste, deberá exigir su renovacion.

Otras veces, por el contrario, la leche, lejos de ser pobre es muy rica y grasosa, la nodriza es sana, bebe y come bien y el niño adelgaza y no presenta causa aparente; entonces el verdadero motivo está en la densidad excesiva de la leche, que se hace por esta razon indigesta. La indicacion es naturalmente someter la nodriza á una alimentacion ménos fuerte, al régimen de carnes ménos fuertes, y si esto no fuese suficiente, es necesario recurrir á un cambio de leche.

A veces la mucha edad de la leche hace al niño dispéptico, y tambien, como ya se ha indicado, sufre alteraciones bajo el influjo de la menstruacion; en esta época, se vé durante tres ó cuatro dias que el niño atraviesa una pequeña crisis, en la que experimenta alguna pérdida pasajera; esto adquiere realmente importancia cuando la menstruacion degenera en verdadera metrorragia. En este caso es indispensable cambiar de nodriza.

Es tambien conveniente advertir que desde los primeros dias es necesario no dejar al niño dormir mucho tiempo sin ponerle al pecho, pues si no se le vé debilitarse prontamente por inanición.

Cuando un niño vigoroso no puede lactar desde los primeros dias, debe dársele agua lactescente adicionada con dos cucharadas de vino de Málaga, meterle en un baño de agua, á la que se adicionen dos litros de vino, practicarle fricciones sobre el cuerpo, y pronto se los vé entonarse, perder su continúa somnolencia y mamar mejor, los ojos se ponen más brillantes, las megillas se coloran, y puede esperarse, si es la madre la que le cria, á que se formen convenientemente los pezones, pero si al cabo de dos ó tres dias la madre no pudiera, por faltar estos, lactar á su hijo, se debe evitar que sucumba el niño, entregándole á una nodriza estraña.

Desde los primeros dias del nacimiento no hay regla absoluta en cuanto al número de veces que debe mamar el niño; estas deben ser dos ó tres horas ó más; esto hasta fin del primer mes, despues se debe aconsejar una cada dos horas del dia y tres por la noche.

Tambien debe el médico disponer á qué temperatura debe estar la pieza en que repose el niño; la temperatura media, pues, ha de ser 15 grados como minimum y de 17 como maximum; esta habitacion debe estar provista, no de una estufa, pero sí de una chimenea que permita más fácilmente la renovacion del aire.

En cuanto á los baños, tal como se entienden, M. Simon los proscribte, á no ser que el niño sea excesivamente nervioso. Como les debilita y les hace correr el riesgo de un enfriamiento peligroso, el autor introduce á los niños en el baño quince ó veinte segundos lo más.

CONFIRMACION.

La siguiente carta del Dr. Pulido viene á confirmar lo que sobre el asunto á que se refiere tenemos dicho.

Sr. D. Francisco Mendez Alvaro.

Mi estimado y distinguido amigo: Hoy 24 de Agosto he recibido en Venecia un ejemplar de EL SIGLO, donde se han publicado los dos comunicados dirigidos desde Zaragoza sobre motivos de mi primera correspondencia; y aun cuando en una carta particular que le dirijí á V. desde Nápoles, y en otra asimismo dirigida á D. Joaquin Jimeno, director de *La Clínica*, de Zaragoza, desde la estacion del tren funicular del Vesubio, decia lo que estimaba proce-

dente acerca de la queja de los profesores de beneficencia de la heroica ciudad, ahora, en vista de la publicidad de la protesta me permito remitirle esta nueva, para que los comunicantes no me crean capaz de querer recargar un poco más su descontento, desairando sus reclamaciones. Seré breve, sin embargo.

A los respetables miembros del cuerpo de beneficencia les diré: que fechada la carta mia desde Barcelona, incluí en ella un episodio ocurrido en una enfermeria que, desde Madrid á este punto, visitamos no sólo Bellmunt y yo, si que á mayor abundancia de testigos otros dos comprofesores más: que no he aludido directa ni indirectamente á ningun individuo del citado cuerpo, pues ni aun siquiera tuve la satisfaccion de saludar uno. Es cuanto sobre este particular me cumple decir para de mi parte calmar la esquisita susceptibilidad de los señores firmantes del comunicado y el cuerpo que representan; si esto no les basta y todavia creen inocentemente que yo debo decir «dónde he visto la enfermeria y quién es el profesor aludido» pueden cuando gusten acudir á los tribunales, contando con que no tardaré mes y medio en regresar á España.

Al señor de Mergeliza le diré:

Que ha merecido mis simpatias el estilo de su carta.

Que me acuso efectivamente de haber omitido el que su criado nos advirtió que «el señor tiene en el consultorio otro departamento para consulta pública» que no era todo aquello—cosa en extremo lastimosa de hacer lo contrario—que habia deslumbrado nuestros ojos.

Que no he tratado de ofender al digno portero con mis frases, ni ménos dudar de su honradez. No veo incompatibilidad alguna entre esta apreciable cualidad y el llevar un cuello muy retorcido y sin corbata y un leviton que á mí me pareció holgado. Por lo demás, puede creer mi colega que vivo tan agradecido á su servidor por su bondad conmigo, que desde aquel dia le tengo incluido en el libro de mis bienhechores.

Y finalmente, que muy lejos de afeár la humilde condicion primitiva del Sr. Mergeliza—pues la mia éslo tanto como la del más modesto, y vivo de ella muy orgulloso—traté de probar su legítimo valer, y lo que promete un jóven que al empezar su carrera profesional tiene ya carruajes y palacio en Pinseque, es jefe de administracion civil, además de otros honores y títulos que debe á SS. MM., ha sido honrado por sociedades científicas muy respetables, y luce muchos escudos, todo esto al poco tiempo, segun me refirieron, de ser tan oscuro y exhausto ciudadano como yo lo soy ahora.

Por lo demás, pido mil perdones al Sr. Mergeliza, al contra mi benéfico deseo, hále desagradado algo mi carta. Consérvese V. bueno y siga disponiendo como siempre del aprecio y respeto de su afectísimo S. S. Q. S. M. B.

ANGEL PULIDO.

Venecia 24 de Agosto de 1880.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 712,22; mínima, 703,62; temperatura máxima, 32°4; mínima, 12°7. Vientos dominantes NE. y ENE.

Continúan dominando, aunque no en tan alto grado como en las semanas anteriores, los padecimientos agudos y benignos del aparato gástrico-intestinal y del biliar, siendo en este último frecuentes las exacerbaciones de las formas crónicas de antes establecidas. Las fiebres intermitentes francas, tambien siguen siendo muy numerosas, como las neurálgias de igual carácter. Las tifoideas decrecen cada vez más y las pirexias exantemáticas lo mismo; la coqueluche, que con tanta intensidad se presentó al comenzar el verano, se ha mitigado notable-

mente. La mayoría de las afecciones graves han estado constituidas por exacerbaciones de los padecimientos crónicos de los órganos torácicos, y por cirrosis y degeneraciones hepáticas.

CRÓNICA.

Leemos en un periódico:—«Nos escriben de Carranque (Toledo) denunciándonos un abuso que se comete á ciencia y conciencia del alcalde de dicho pueblo y de la Junta de Sanidad. Los mayores contribuyentes, labradores y ganaderos tienen infinidad de carneros que, efecto del calor, mueren de una enfermedad contagiosa que se titula *bazo*, y para evitar en parte las pérdidas que esto les ocasiona, venden la carne sumamente insana, á los pobres. Con esto Carranque es un foco de insalubridad, y la prueba es que actualmente hay once enfermos con pústulas malignas.

«Esperamos que estos abusos tengan un pronto y enérgico correctivo»

A lo que parece, la enfermedad de que se trata es la morriña, y bien merece que las autoridades fijen la atención en combatir un padecimiento que puede comprometer seriamente los intereses de aquella localidad por su propagación.

Autorización.—Por el Gobierno de la república francesa, oídos los Consejos de Instrucción pública y de Estado, ha autorizado á la escuela preparatoria de Medicina de Argel para expedir títulos de médicos que podrán ejercer en el territorio argelino, con sólo el estudio de cuatro trimestres al cabo de los cuales sufrirán dos exámenes que podrán efectuarse en la misma sesión. La mayor parte de los periódicos profesionales censuran con razón, este decreto, que viene á crear una especie de médicos de tercera clase, en Francia, ó que confiesa que en sus colonias no son los enfermos tan dignos de ser atendidos como en el mismo territorio francés.

Enseñanza de un sordo-mudo.—En Lyon acaba de hacer su examen de bachillerato en letras un sordo-mudo de 16 años hijo del Dr. Kæcklin, educado por M. Hugentobler, y que según parece presenta excelentes disposiciones para continuar su educación literaria.

La oftalmía diftérica y el sulfato de quinina.—El Dr. Tivedy propone combatir la oftalmía diftérica con una disolución concentrada de sulfato de quinina. La proporción por él usada es de 15 gramos de la sal, por 30 de agua. A este propósito debemos recordar que entre los usos tópicos del sulfato de quinina indicados hace dos años en este periódico por uno de sus redactores figuraban también las oftalmías purulentas.

Abusos sancionados.—Con sobrada razón dice lo siguiente un apreciable colega:

«En las tarifas aprobadas por la Junta municipal de Madrid para la cobranza de los arbitrios consignados en el presupuesto de ingresos vigente, se lee lo siguiente:

«Los vendedores de específicos y los saca muelas pagarán por trimestre la cuota anual de 250 pesetas.»

«Después de leer las anteriores líneas no se sabe qué admirar más, si la paciencia de las clases médicas, ó la tranquilidad con que nuestro municipio expide patente de saca muelas, de médico y de farmacéutico, todo en una sola pieza y mediante el pago anual de miserables 250 pesetas. Pero ¿qué es esto? ¿Hemos llegado hasta el inconcebible extremo de que los municipios hagan el uso que estimen conveniente de aquellas facultades que están reservadas á los altos poderes del Estado? ¿Épanlo nuestros lectores: los charlatanes de plazuela, cuantos expenden en la vía pública medicamentos y practican la medicina, están autorizados por el Ayuntamiento.»

«De seguro esta corporación no se ha fijado en lo que tiene de ilegal semejante concesión, y bien puede afirmarse que la partida de la tarifa que á aquellos vendedores se refiere hubiera ya desaparecido si aquí estimásemos más los derechos colectivos de clases numerosas y respetables.

«Dejamos hacer y... ¡asi anda ello!»

Pérdida lamentable.—El distinguido dermatólogo de Viena, Dr. Fernando Hebra ha fallecido el 5 de Agosto último, á consecuencia de un enfisema pulmonal complicado con la enfermedad de Bright. Había nacido en Briinn el 7 de Setiembre 1816 y se doctoró en Enero de 1841.

Las cerillas no venenosas.—Llama la *Gazette hebdomadaire* la atención acerca de los peligros que pueden tener las

pretendidas cerillas inofensivas y cita el caso de un envenenamiento por ellas producido, en que fué muy difícil salvar al enfermo. Se explica esto porque las mencionadas cerillas contienen protóxido de potasio que tiene propiedades purgantes muy exageradas; su contraveneno es el carbonato de cal. Además la superficie sobre que se frotan las cerillas, contiene una gran cantidad de arsénico que se difunde en el aire en el momento de inflamarse.

Un Tanner canino.—Ahora que están recibiendo cierto olor de heroísmo los que se mantienen de aire, nos parece oportuno recordar el siguiente hecho que leemos en el *Times*: «Un caballero inglés tuvo hace algunos años que efectuar un pequeño viaje: durante su ausencia se le dijo que su perro favorito había desaparecido, habiéndole buscado inútilmente hasta la llegada de su amo, el cual al día siguiente al abrir su biblioteca cuya llave había llevado consigo encontró al pobre animal, casi convertido en esqueleto, casi ciego, arrastrándose penosamente y que recibía aun con signos de alegría á su dueño. Llevaba 35 días sin comer ni beber. A fuerza de cuidados volvió completamente restablecido á la vida.»

Otro Tanner.—Dicen algunos periódicos de Lyon que un joven médico de aquella localidad que se había propuesto la misma penitencia que el famoso doctor yanki, ha tenido que renunciar á su forzado ayuno á los 8 días de comenzar, por el estado nervioso y convulsivo que en él sobrevino. Como estamos en plena *Tanneromanía*, no nos asombra este caso ni que se reproduzcan tan extravagantes apuestas, aunque entra todas ellas nos parece la más extravagante la de un habitante de Chicago que ha apostado á pasarse 40 días comiendo y bebiendo sin cesar.

Lamentable suceso.—En los siguientes términos han dado cuenta los periódicos del suicidio de un médico, ocurrido pocos días hace en Colmenar Viejo:

«Parece que un sujeto bien vestido y de maneras distinguidas se hospedó en la mejor posada de la localidad, y dejando su aposento, dirigióse al camposanto y se mató, disparándose un revólver sobre la sien.

«Avisado el juez del triste suceso, acudió al cementerio, y reconocido el cadáver, resultó ser el notable médico D. Serafín Gallardo, que hace poco llegó á Madrid de Cuba, en donde había demostrado relevantes dotes de hombre de saber en algunas obras de medicina que escribió.

«En los bolsillos del suicida encontráronse una carta manifestando su resolución de matarse y suplicando al señor juez aceptara como recuerdo el revólver y un cajón con cien cigarros habanos, y que de cien duros que llevaba en el bolsillo, se destinara la mitad para su entierro y el resto para gastos de hospedaje y accesorios.

«Se conjetura que ha podido impulsarle á tan fatal determinación la muerte de su madre, á quien adoraba, y la falta de salud, de que hace tiempo adolecía.»

Farmacéuticos en Holanda.—Según una estadística que tenemos á la vista—dice *El Laboratorio*—había en Holanda en 31 de Diciembre de 1878, 699 farmacéuticos, y en 31 de Diciembre de 1879, 711 boticas. Desde el 31 de Diciembre de 1867 ha habido en el número de farmacéuticos una disminución de 159, ó sea un 18'5 por 100. Durante el mismo período las droguerías disminuyeron en un 32'8 por 100.

VACANTES.

El Ayuntamiento y Junta municipal de esta villa, que consta de 153 vecinos, anuncia la vacante de médico-cirujano municipal, para la asistencia á un reducidísimo número de familias pobres, por la asignación anual de 320 pesetas, pagaderas por iguales cuartas partes de trimestres vencidos de los fondos comunales, y respecto de las familias acomodadas quedará el agraciado en libertad de celebrar los contratos conducentes.

Las condiciones aprobadas por el M. I. señor gobernador civil de esta provincia, se tendrán de manifestar en la secretaría de la Corporación, y los aspirantes, que deberán ser doctores ó licenciados en ambas facultades, presentarán ó remitirán sus instancias documentadas, acompañando también la cédula personal al señor alcalde presidente, dentro de los 20 días en que aparece este anuncio en el *Boletín Oficial* de esta referida provincia.

Advertencias interesantes.—La población se halla aglomerada sin ventas ni caseríos; hay carretera que se dejará para el próximo otoño completamente despachada hasta Roncal, que se halla dos leguas mas arriba de la presente villa, en la que cons-

tantemente hay de punto una seccion de carabineros que por lo general se contratan con el profesor del municipio como las familias acomodadas, contribuyendo por lo general agrupadas con 250 á 300 robos de trigo en San Miguel (30 de Setiembre) de cada año, cuyo precio es comunmente subido.

Burgui (Navarra) 29 de Agosto de 1880.—El presidente, Juan Melchor Elizalde.

—La de médico cirujano de Villanueva de la Jara (Cuenca); su dotacion 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de practicante de Villamofio Reinos, Santander; su dotacion 60 fanegas de trigo, quedando en completa libertad para dedicarse á la barba.

Los aspirantes se dirigirán hasta el 25 del actual al médico de dicho punto.

—La de farmacéutico de Perdiguera (Zaragoza); su dotacion 250 pesetas, por el suministro de medicamentos á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Castroserna de Arriba (Segovia); su dotacion 50 pesetas, por la asistencia de los pobres y casos de oficio, casa grátis y libre de contribucion. El profesor podrá contar con la asistencia de un pueblo inmediato, que dista un cuarto de legua de la poblacion. Las solicitudes hasta el 23 de Setiembre.

—La de médico cirujano de San Juan de la Encinilla; su dotacion 500 pesetas por la asistencia de 15 á 20 familias pobres. Las iguales se calculan en 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Moñosancho (Avila); y su anejo de Villamayor; su dotacion 300 pesetas por la asistencia á tres familias pobres. Las iguales se calculan en unas 2.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Collado de Contreras (Avila); su dotacion 150 pesetas, y 60 pesetas para alquiler de domicilio por la asistencia de diez vecinos pobres. Las solicitudes hasta el 24 de Setiembre.

—La de farmacéutico de la Roca (Badajoz); su dotacion 150 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico cirujano y farmacéutico de Villarrolla de la Sierra (Zaragoza); su dotacion 625 y 400 pesetas respectivamente. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico cirujano y farmacéutico de Ejulve (Teruel); su dotacion 150 pesetas el primero y 130 el farmacéutico. Las solicitudes hasta el 12 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Vinacete (Teruel); su dotacion 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Urdúes (Huesca); su dotacion diez y seis cahices de trigo, casa franca, huerta y vecinal de leña, pudiendo contratar con 30 individuos de carabineros que se hallan en la poblacion. Las solicitudes hasta el 20 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Villanueva de Alcoron (Guadalupe); su dotacion 80 pesetas por los pobres y 150 fanegas de trigo por las iguales. Hay dos ó tres pueblos cercanos que podrá contratar como anejos. Las solicitudes hasta el 15 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Camarillas (Teruel) y el anejo de Aguiar; su dotacion por los pobres de ambos municipios 300 pesetas; por las iguales 2.200 pesetas pagada la tercera parte en metálico y el resto en trigo morcacho. Las solicitudes hasta el 12 de Setiembre.

—La de médico cirujano de Tornadizos de Avila; su dotacion 75 pesetas por la asistencia de tres familias pobres, casa y libre de contribucion. Las solicitudes hasta el 31 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Colmenar (Salamanca); su dotacion 100 pesetas por las familias pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Setiembre.

—Por dimision del profesor que la desempeñaba se halla vacante, aunque no se ha anunciado oficialmente, la plaza de médico-cirujano de San Pablo (Toledo); su dotacion 3.000 reales por los pobres, calculándose en más de 9.000 reales los que producen las iguales. Las solicitudes se admitirán hasta el 15 de Setiembre.

—La de farmacéutico de nueva creacion de este pueblo se halla vacante por término de 15 dias, contados desde el en que aparezca el presente anuncio en el *Boletín Oficial*; su dotacion consiste en 250 pesetas por beneficencia, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, y las iguales que el agraciado haga con los vecinos, que se calculan en 1.500 pesetas. Las solicitudes se dirigirán al señor presidente de este Ayuntamiento.

Perdiguera, 47 de Agosto de 1880.—El alcalde, Pedro Sanfá.

—La de médico ministrante de Jorcas, que ha de proveer el día 15 del actual; su dotacion 750 pesetas anuales pagadas mitad en metálico y mitad en trigo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CONTRA VENENOS y auxilios que deben prestarse en los primeros momentos de los envenenamientos agudos: por el Dr. D. Victor Blay.

En forma de cuadro 64 centímetros largo por 14 ancho, papel superior y esmerada impresion. 4 rs.
El mismo trabajo, en forma de folleto, octavo menor, adecuado para llevar en el bolsillo. 4 rs.

Se venden en Barcelona en la librería de Luis Niubó, Es-pasaria, 14 y en la Botica de Borell Oliveras, Tallers, 33; además en las principales librerías del Reino.

VULPIAN.—*Clinica médica del Hospital de la Caridad.*—Traduccion de D. Carlos de Vicente y D. Joaquin Torres. Esta obra consta de un tomo en 4.º mayor, de cerca de 700 páginas. Precio: 42 rs. en Madrid y 46 en provincias.

DAMASCHIMO.—*Tratado clinico de las enfermedades de las vias digestivas.*—Version castellana de D. Manuel Maria Carreras Sanchis.

Esta obra consta de un tomo en 4.º mayor, de cerca de 600 páginas. Su precio 36 reales en Madrid y 40 en provincias. Los suscritores á EL SIGLO MEDICO podrán obtener dichas obras con una rebaja del 10 por 100 dirigiéndose á esta Administracion.

LECCIONES DE PATOLOGÍA Y CLÍNICA MÉDICA. Por el Dr. Cortezo, médico decano del Hospital de la Princesa, ex-catedrático de número por oposicion, ex-presidente de la seccion de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, presidente de la Sociedad Española de terapéutica. La distribucion dada á este libro por su autor permite considerar, como en realidad lo son, tantos tomos como tratados especiales.

El contenido de cada uno de los tomos es el siguiente:

- | | |
|------|---|
| Tomo | I.—Enfermedades infecciosas. |
| » | II.—Enfermedades del aparato respiratorio. |
| » | III.—Enfermedades del aparato circulatorio. |
| » | IV.—Enfermedades del aparato digestivo. |
| » | V.—Enfermedades del sistema nervioso. |
| » | VI.—Enfermedades del riñon y discrasias. |

La obra constará de seis tomos de 600 páginas próximamente cada uno, lujosamente impresos, con tipos nuevos, en muy buen papel.

Cada tomo se venderá al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, franco de porte.

Por suscripcion, pagando adelantado el importe de cada tomo, 34 y 38 rs. respectivamente.

Tambien se admiten suscripciones á toda la obra, pagando 180 rs. adelantados en Madrid y 200 rs. en provincias.

La obra se repartirá á los señores suscritores por fasciculos de 80 páginas; el primero se está repartiendo.

Dirigirse, para suscripciones y pedidos, á D. Joaquin Portuondo, Fuencarral, 53, principal izquierda.

Tambien se admiten suscripciones en esta Administracion.

HERVIEUX.—*TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE las enfermedades puerperales*, precedido de un prólogo del Dr. Alonso y Rubio; version española de D. Joaquin Torres Fabregat.

Terminada esta importante obra, se ha puesto á la venta al precio de 15 pesetas en toda España.

Los señores suscritores podrán adquirirla con un 10 por 100 de rebaja, haciendo los pedidos á esta administracion.

MADRID: 1880.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno.

•HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura**, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno**, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º **PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable**, para las enfermedades escrofílicas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

• Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

ACEITE MORENO-CLARO DE HÍGADO DE BACALAO DEL DR. DE JONGH

CABALLERO DE LA ÓRDEN DE LEOPOLDO DE BÉLGICA,
CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR DE FRANCIA,
COMENDADOR de la ÓRDEN de ISABEL la CATÓLICA de ESPAÑA,
COMENDADOR DE LA ÓRDEN DE CARLOS III DE ESPAÑA.

Reconocido por las autoridades médicas mas eminentes por ser sin duda alguna el mas puro, el mas agradable al paladar, y el mas eficaz de cuantos se conocen

Contra la TÍSID y las ENFERMEDADES del PECHO,
la DEBILIDAD GENERAL, el DESFALLECIMIENTO de los NIÑOS,
la RAQUITIS y todas las AFECCIONES ESCROFULOSAS.

Se vende SOLAMENTE en botellas que llevan sobre la cápsula el sello y la firma del Dr. DE JONGH y la firma de ANSAR, HARFORD & Co. — Cuidado con las imitaciones.

Únicos Consignatarios, ANSAR, HARFORD & Co., 77, Strand, Londres.
Se vende en todas las principales Farmacias del Mundo.

JARABE DEPURATIVO IODURADO Y GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Acad. de Med. y Médico Mayor del Hospital S. Louis.
(Jarabe y Grajeas de deuto-ioduro de Boutigny-Duhamel).

Estos dos productos son inalterables y rigorosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1841, en el tratamiento de las afecciones sífilíticas, escrofílicas y reumatismales, de las enfermedades rebeldes de la piel, y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los ioduros. — Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de iodo potásico y un centigramo de Bi-ioduro. — Dos Grajeas equivalen a una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Dr. Gibert y de Boutigny, farmacéutico y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2, rue Poissonnière
Depósitos en Madrid: Farmacia J. M. Moreno, calle Mayor, 93, Borell y Miquel, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN

Estos dos productos, cuya preparacion se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault etc., son tambien aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales, antitísicos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry y en todas las buenas farmacias y droguerías.

TONICO-RECONSTITUYENTE VINO BAUDON

Antimonio-Fosfatado

Experimentado con éxito en los Hospitales de Paris, (la Pitié, St-Antoine, Enfants-Malades)

Superior al aceite de hígado de bacalao. Muy conveniente en las convalecencias de enfermedades pulmonares, combate con éxito el debilitamiento general, anemia, linfismo, escrofílicas, raquitismo, afecciones catarrales, tisis y supuraciones prolongadas. — Útil durante el embarazo y la lactancia.

PRECIO EN ESPAÑA, 24 REALES FRASCO.

• Depósito, farmacia BAUDON, rue des Francs-Bourgeois, 11, PARIS. •
MADRID, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, calle del Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Garcera, Ortega y D. J. M. Moreno,

Ayuntamiento de Madrid



DIGESTIVO COMPLETO ELIXIR TISY (EUPEPTICO)

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina.

Correspondiendo a la digestión de los cuerpos grasientos, feculentos y azoalados,

La reunion de los tres fermentos eupepticos asegura su eficacia en todas las dispepsias. La composicion del vehiculo le dá un sabor agradable, y una estabilidad absoluta, de que carecen casi siempre las preparaciones animales. — Contiene cada cucharada 0,30 de diastasis, 0,10 de pepsina y 0,10 de pancreatina.

GOTA

ELIXIR, PERLAS, GRAJAS ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables. — Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos. — Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo. — Se remitirá a los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, Paris. — Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs. — Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega, Garcera, y botica, Mayor, 93.

PILDORAS DE BLANCARD

con iodo de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofílicas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

M. B. — El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas pildoras de Blancard, adjuntamos a cada caja un sello de nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Descartar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

LA GAZETTE DES HOPITAUX CIVILS ET MILITAIRES.

AÑO 53.º

Este periódico es, no sólo el más generalizado y conocido en Francia y en el extranjero, pero tambien el más apreciable por la rapidez de sus noticias médicas.

La Gazette des Hopitaux se publica tres veces por semana: los martes, los jueves y los sábados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Rs. vn.
Por un año.....	140
seis meses.....	72
tres idem.....	40

Se suscribe en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.